



# 15 GIROS DE ASPAS

SAN JOSE, COSTA RICA

Diciembre, 2023

ASOCIACIÓN DE PSICOANÁLISIS  
CRÍTICO SOCIAL





## MIEMBROS DE ASPAS

### FUNDADORAS

ÚRSULA HAUSER  
ANA CONSTANZA RANGEL

Alvin Alvarado Madrigal, Aurora Camacho,  
Eddy Carrillo, Susan Cerdas, Alvaro Dobles Ulloa,  
Mercedes García Torres, Mayela Masís,  
Mayela Rodríguez Escalante,  
Xenia Rodríguez Obando, Ana León Saborío

### CONSEJO EDITOR

Úrsula Hauser  
Aurora Camacho  
Ana León  
Mayela Masís

Las opiniones emitidas en los artículos firmados son responsabilidad de sus autores,  
GIROS DE ASPAS no comparte necesariamente esas opiniones.

ISBN 1023-7117

San José, Costa Rica  
Diciembre 2023



# INDICE

EDITORIAL \_\_\_\_\_

EXPERIENCIAS PSICODINÁMICAS EN CUBA

*Eddy Carrillo R.* \_\_\_\_\_

¡UNA HISTORIA QUE NUNCA SE ACABA... LO REPRIMIDO VUELVE! EL SAQUEO DE  
LA CULTURA BIBRI

*Ursula Hauser Grieco* \_\_\_\_\_

RETO Y DESAFÍOS PARA LA PSICOLOGÍA – DESPUES DE LA PANDEMIA

*Ursula Hauser Grieco* \_\_\_\_\_

EL PSICOANÁLISIS GLOBALIZADO. DE LA CLÍNICA A DISTANCIA AL TELETRAJO

*Enrique Carpintero* \_\_\_\_\_

NARCISISMO ¿Y/O? AMOR AL PRÓJIMO.

*Juan Carlos Volnovich* \_\_\_\_\_

DE LA ABNEGACIÓN A LAS POLÍTICAS DE VISIBILIDAD: LOS PALESTINOS EN  
ALEMANIA Y SUIZA DESDE LA DÉCADA DE 1960 HASTA EL 2015

*Sarah El Bulbeisi* \_\_\_\_\_



RELATOS DE UNA EXPERIENCIA DE PSICODRAMA Y SOCIODRAMA CON PERSONAS  
DE VIVEN EN LA CALLE.

*Ursula Hauser, Albin Alvarado y Xenia Rodríguez* \_\_\_\_\_

ENCUENTROS ENTRE LA FORMACIÓN, LA (DE)FORMACIÓN Y LA  
TRANSFORMACIÓN: EL PSICODRAMA FEMINISTA DE LA ORGANIZACIÓN  
MOVIMIENTO DE MUJERES MÉLIDA ANAYA MONTES, 25 AÑOS DE  
TRANSFORMACIONES CON PERSPECTIVA SITUADA EN EL SALVADOR

*Juan Andrey Morales Méndez* \_\_\_\_\_

DES(RE)CUERPANDO

ARTILUGIOS DEL DESMAPEO EN TIEMPOS ACTUALES

*Mariana Scioti, Claudio Mestre* \_\_\_\_\_

EL ROL CUIDADOR: REPERCUSIONES EN LA CALIDAD DE VIDA DE LAS PERSONAS  
CUIDADORAS Y SUS RECURSOS PARA AFRONTARLAS

*Ana León Saborío, María Fernanda Álvarez Aguilar* \_\_\_\_\_



## EDITORIAL

No hay palabras para describir la desesperación e impotencia que nos acapara, escuchando día a día, desde el 7 de octubre 2023, las noticias de masacre y destrucción de GAZA / Palestina. ¿Dónde está LA HUMANIDAD? Cuesta creer que millones de personas en el mundo occidental observan en internet la matanza de más de 10.000 personas palestinas, la mitad o más, mujeres, niñas y niños, sin reaccionar! Ni la Organización de las Naciones Unidas (ONU) ni la Corte Interamericana de Derechos Humanos y ninguna otra organización humanista internacional tiene el poder para ordenar un inmediato alto al fuego, mientras que existe el derecho al VETO de parte de Estados Unidos e Israel, un perverso engaño de la diplomacia occidental, colonialista, imperialista y patriarcal.

¿HASTA CUÁNDO RIGE LA IMPUNIDAD de Israel con sus crímenes de guerra?? Los EEUU tienen todos los países sumisos a sus intereses económicos, a cualquier precio humano. ¡¡ Qué VERGÜENZA, QUE CRIMEN!

Por ahora, salimos a las calles para gritar y protestar, exigir ¡LA PAZ y el CESE DE FUEGO! Y SÍ: ¡hay que poner el CUERPO, hacerse PRESENTE, VISIBLE!

Recién pasamos la difícil época de la Pandemia, que puso en riesgo las redes sociales físicas y personales, la llamada 'distancia social' dio sus espantosos resultados en la baja de las participaciones grupales y colectivas, a parte de la muerte rondando. Hubiera tenido que ser llamada DISTANCIA FÍSICA por la EMERGENCIA y siendo PASAJERA, y no sustituir lo personal/vivencial con una reducida comunicación en zoom, en la pantalla digital.

Por lo tanto, con más entusiasmo abrazamos ahora la posibilidad para compartir personalmente nuestro nuevo número del GIROS DE ASPAS, que sale en este año de los recordados GOLPES DE ESTADO CÍVICO-MILITAR en Uruguay (27 de junio 1973) y en Chile (11 de septiembre 1973), para unirnos al grito: ¡NUNCA MÁS! No queremos que vuelva el pasado con terrorismos de Estado, en ningún país latinoamericano, más bien trabajamos en nuestro campo de acción social y profesional para que la esperanza por un cambio favorable y justicia social pueda fortalecerse.

Con preocupación observamos el crecimiento de movimientos neo-fascistas en todo el continente y Europa y como la derecha re-toma su lugar; sin embargo, los pueblos eligieron en diversos países gobernantes de izquierda (Chile, Brasil, Colombia, Bolivia, Argentina, México, Perú), y Cuba defiende su auto determinación y su camino socialista en contra del feroz bloqueo de los EEUU, que amenaza ahorcar a la isla y es peor que nunca, desde la era Trump.

Las intervenciones en la ONU de Petro, de Díaz-Canel, de Lula enfocaron la urgente necesidad de más unión entre los países, para lograr un alto a la destrucción del planeta, su



naturaleza y sus pueblos originarios, además de protestar contra el creciente abismo entre ricos y pobres, clamar por más justicia social, incluyendo la situación terrible del pueblo palestina bajo la ocupación de Israel.

En el semanario UNIVERSIDAD del 20 de septiembre 2023 podemos leer las intervenciones de estos gobernantes de izquierda, magistralmente reportadas por Manuel Bermúdez; además del artículo de Miguel Sobrado con el título: '¿Latinoamérica tiene futuro?' y la información de Juan Sanabria de la obra 'MI PAULINA: ser presa política y resurgir de la violencia militar a través de la memoria y justicia', que se da en el Teatro del Bolsillo y focaliza las experiencias personales de mujeres chilenas.

¿Y qué pasa en nuestra COSTA RICA, 'PURA VIDA', situado como PUENTE entre el SUR y el NORTE?

Queremos invitarles a nuestro círculo de estudio, organizado por el CEP de ASPAS, con el título: 'ETNOPSIKOANÁLISIS, PODER Y POLÍTICA', que se desarrolla entre octubre y diciembre 2023, y que enfoca los acontecimientos del 1948, en específico los silencios y la impunidad al respecto de la brutal VIOLENCIA que se dio en aquella época, paralelo e influenciado por el final de la Segunda Guerra Mundial. El olvido rige, las repeticiones amenazan a la humanidad, y tenemos que investigar desde nuestro saber profesional estos fenómenos de la psicología de masas.

Vivimos y trabajamos en un contexto político ardiente entre LA VIOLENCIA Y LA ESPERANZA, observando los países vecinos como Guatemala, El Salvador, Nicaragua y Honduras, y el creciente río de personas migrantes que huyen del hambre en el SUR y busquen su 'suerte' en el Norte, donde chocan casi siempre contra muros, racismo, discriminación e humillación por razones de género, edad, etnia, identidades y orientaciones sexuales diversas.

Pero también en la 'micro-política' de nuestro país vemos la violencia en forma de femicidios, en la exclusión de poblaciones pobres, llamados 'indigentes', discriminados e invisibilizados; por esta situación injusta decidimos trabajar con ellos con psicodrama. Los medios masivos de no-comunicación fomentan la ilusión del 'American way of happy life' y están en el servicio de un capitalismo salvaje con su sistema neoliberal que manipula la gente (¡quién puede!) a consumir, comprar, comer junkfood y NO PENSAR, menos críticamente!

¿Qué aportes podemos dar desde el Psicoanálisis para entender mejor la situación política, social y cultural y, además, transformar la conciencia en acción social y aportar lo nuestro para el cambio necesario de pensamientos y actitudes?

En este número del GIROS DE ASPAS 15, que tiene en la portada los colores de la bandera PALESTINA como símbolo de nuestra solidaridad con la lucha del pueblo palestino por



ser LIBRES, les presentamos artículos de psicoanalistas nacionales e internacionales, y agradecemos mucho a colegas de Argentina por su generosa cooperación.

En una primera parte están los textos del campo psicoanalítico: Eddy Carrillo comparte su experiencia profesional en CUBA, Úrsula Hauser continua la experiencia en TALAMANCA con la comunidad BRIBRI, con apoyo de Álvaro Dobles (vean nuestro GIROS 12) y presenta su conferencia inaugural del nuevo ciclo de estudiantes de psicología en la Universidad Nacional; Enrique Carpintero y Juan Carlos Volnovich nos regalen sus artículos que fueron publicados en TOPIA / Argentina, y Sarah El Bulbeisi nos habla de su investigación con una población palestina, exiliada en Suiza y Alemania.

En la segunda parte presentamos experiencias con el método de PSICODRAMA psicoanalítico, elaboradas por colegas costarricenses, la mayor parte integrantes de ASPAS, para finalizar con el artículo de Mariana Sciotti y Claudio Mestre de Argentina, enfocando EL CUERPO desde el psicoanálisis y el psicodrama.

Esperamos que, hasta la presentación de este número del GIROS DE ASPAS en mitad de diciembre 2023, se termine el bombardeo de la población de GAZA y la cruel opresión y violencia en Cisjordania de la fuerza ocupacional de Israel. Nuestra esperanza es que no será un GENOCIDIO con más víctimas civiles, si no que se construya una UNIÓN ENTRE FUERZAS DEMOCRÁTICAS que se opongan al colonialismo de Israel, apoyado por los Estados Unidos.

¿Cómo podemos discutir e investigar como profesionales en psicología, mientras que la BARBARIA rige delante de nuestros ojos?

¿Tuvo Sigmund Freud razón con su pesimismo y su postulado de que la humanidad no encontrará una solución pacífica emancipadora y asuma su auto responsabilidad para con sus actos? Él escribió sus textos sobre CULTURA y PSICOANÁLISIS durante el auge del NAZISMO en los años 1930 en Austria, que lamentablemente son muy pertinentes actualmente, viendo como VÍCTIMAS se transforman en VICTIMARIOS.

Sin embargo, y como nos exige nuestra posición ideológica en ASPAS, - y también apuntando a nuestros privilegios de vivir en un país que criticamos mucho con su gobierno, pero que disfrutamos de una relativa tranquilidad en un mundo convulsionado por la violencia y la guerra -, no queremos terminar sin expresar nuestra convicción, que siempre habrá un espacio para la esperanza, mientras que luchamos y resistimos en medio de la depresión y a la resignación.

Seguiremos adelante con nuestro lema:

**¡Caminando se hace camino; se hace camino al andar !**



## Experiencias psicodinámicas en Cuba

**Eddy Carrillo R.**

*Asociación de Psicoanálisis Crítico Social*

*San José, Costa Rica*

En marzo de 2008 comencé a trabajar en un proyecto de formación de un grupo de psiquiatras y psicólogos cubanos del Ministerio de Salud Pública en la ciudad de La Habana. Me gustaría compartir algunos pensamientos y sentimientos sobre esta experiencia. El proyecto, en pocas palabras, fue diseñado para proporcionar instrucción en Psicoterapia Psicodinámica Breve a un grupo de 15 profesionales de la salud mental (de los cuales 10 completaron la etapa final de capacitación) interesados en trabajar clínicamente desde una perspectiva psicoanalítica. Antes de entrar en más detalles sobre este proyecto, es importante entender un poco del contexto en el que se está llevando a cabo, y para eso, es crucial apreciar al menos vagamente dónde se encuentra el psicoanálisis hoy en la isla de Cuba.

Una historia confiable del psicoanálisis en Cuba no es fácil de conseguir, ni es mi intención actual. Sin embargo, como con todo lo demás relacionado con Cuba, es necesaria una revisión histórica, aunque por ahora muy breve, para comprender cualquier realidad actual que uno espera abordar y analizar. En el caso del psicoanálisis, y la psicología psicodinámica y la psiquiatría, uno tiene que confiar principalmente en los relatos verbales de aquellos que estuvieron presentes, o conocieron a los que estuvieron presentes, en 1959 y los años inmediatos posteriores a la Revolución Cubana. Siempre está Internet, por supuesto, pero quién sabe cuán confiable puede ser. Por difícil que parezca la tarea, existe lo que parece ser un “hecho” histórico común: con la victoria de la Revolución Cubana, el psicoanálisis, siendo percibido como una ciencia burguesa, cayó en desgracia. Si bien nunca hubo, por lo que puedo decir, una prohibición gubernamental formal del campo, ciertamente fue mal vista. De un puñado original de psicoanalistas (entre 5 y 15, según diferentes relatos) la mayoría huyó a los Estados Unidos, los que permanecieron en su mayor parte ya no practicaban el psicoanálisis, o al menos no abiertamente y no lo que podríamos considerar “psicoanálisis propiamente dicho”. Algunos incluso renegaron públicamente. Juan Carlos Volnovich, colega y amigo que se exilió en Cuba cuando escapaba de la dictadura en Argentina, recuerda haber trabajado psicoanalíticamente en un hospital público. Sin embargo, según mis fuentes, estos casos fueron pocos y distantes entre sí. Para colmo de males, también es un hecho bien conocido que a principios de los años sesenta la teoría psicoanalítica fue excluida por completo del mundo de la psicología académica cubana, y permaneció así hasta hace muy poco.



A mediados de los años ochenta esto comenzó a cambiar en Cuba. El país adoptó un enfoque algo autocrítico de la historia de la sociedad cubana posterior a la revolución, lo que resultó en un renovado sentido de apertura intelectual y posibilidades académicas. Esto parecía desbloquear un interés subyacente, me atrevería a decir necesidad, para el psicoanálisis. Esta era condujo directamente a uno de los primeros contactos explícitamente abiertos de psicoanalistas con la Cuba posterior a la revolución. Este “retorno de lo reprimido”, por así decirlo, comenzó en 1986 con el primero de siete “Encuentros de Psicoanálisis y Psicología Marxista” con la participación de Mimi Langer. A partir de este momento es posible hablar, si no de la práctica psicoanalítica propiamente dicha, al menos de un floreciente discurso psicoanalítico dentro de la sociedad académica cubana. Tanto es así, que el Departamento de Psicología de la Universidad de La Habana, a través de su clínica, (COAP, o Centro de Orientación y Atención Psicológica) abrió un subdepartamento de psicoanálisis, que luego se dividió en dos, como suele suceder en nuestro campo, convirtiéndose en el Departamento de Psicoanálisis por un lado, y el Departamento de Psicoanálisis Lacaniano por el otro. El COAP también ofrece actualmente un programa de Maestría en Psicodrama Psicoanalítico, financiado por MediCuba Suisse, una ONG que brinda ayuda médica a Cuba, que trabaja para mitigar en distintos campos los efectos nocivos del bloqueo comercial/político norteamericano dentro del campo de la salud.

Es en este contexto que comenzó el programa de capacitación en el cual participé. El enfoque principal se encuentra dentro del ámbito de MediCuba que, como acabo de mencionar, busca mitigar los efectos tan perjudiciales del bloqueo en el campo de los servicios de salud en Cuba. El Proyecto de Psicoterapia Psicoanalítica Breve (PBOP para abreviar) se formuló proporcionar herramientas clínicas, tanto de naturaleza teórica como técnica, a colegas en el campo de la salud mental en Cuba. Este objetivo incluye un doble enfoque de la psicoterapia en Cuba. En primer lugar, proporcionar una formación clínica adecuada a las condiciones socioeconómicas de la isla, teniendo en cuenta que la psicoterapia es practicada casi exclusivamente por profesionales de la salud mental en instituciones estatales (ambulatorias y hospitalarias) y proyectos de salud comunitaria. Si bien la psicoterapia a largo plazo o abierta es en ocasiones accesible, de ninguna manera es la norma. En segundo lugar, dados los recientes cambios en la actitud hacia el pensamiento psicoanalítico, quise proporcionar un enfoque psicoanalítico que fuera novedoso en Cuba, pero al mismo tiempo concreto y tangible, a colegas que en su mayor parte tienen acceso solo a perspectivas cognitivas y sistémicas de la psicoterapia y están claramente ansiosos por adquirir un enfoque diferente, y quizás más profundo, del trabajo clínico.

Este segundo aspecto fue firmemente confirmado durante mi experiencia durante el proyecto. El nivel de motivación, interés y curiosidad ha sido casi abrumador. Teniendo en cuenta que los miembros del grupo en formación no tienen nada que ganar en términos materiales o económicos, es muy refrescante trabajar con psiquiatras y profesionales en psicología que sólo desean mejorar y profundizar en su labor psicoterapéutica. Se mueven



únicamente por el deseo de mejorar sus habilidades clínicas y, por lo tanto, proporcionar una ayuda superior a sus pacientes. Bueno, eso y una enorme cuota de curiosidad intelectual. Es interesante notar que entre los miembros del grupo se encuentra la hija de uno de los psicoanalistas más famosos del grupo prerrevolucionario original (uno de los pocos que quedaron en Cuba). Si bien no estoy seguro de lo que esto significa exactamente, puedo decir que se está moviendo lentamente hacia un campo, una forma de trabajar clínicamente, que antes era una imposibilidad práctica. Esto por sí solo hizo que el esfuerzo valiera la pena. Además, poder ayudar a eludir un embargo que tiene consecuencias nefastas en términos de recursos materiales e intelectuales también es en sí mismo bastante gratificante.

Volviendo al proceso de entrenamiento, me ha impresionado la voluntad de los y las participantes de conceptualizar los fenómenos mentales en términos de procesos inconscientes, resistencia y defensa, y más notablemente en términos de transferencia. Para el neófito, estos no son conceptos fáciles de manejar. Sin embargo, está claro que la mayoría de los y las aprendices ya tenían una comprensión intuitiva de estas nociones y una facilidad de comprensión que a primera vista parecía sorprendente. Creo que una de las razones de esto se debe a que dentro de los círculos académicos cubanos, lo que se conoce como la visión “culturalista-histórica” es bastante generalizada. Este es el caso incluso si los terapeutas son en su mayoría cognitivos o sistémicos en su entrenamiento original. Como nota personal, el cómo los cubanos han logrado combinar estos enfoques sigue siendo un misterio para mí. Pero lo que creo que está sucediendo es que esta tendencia casi natural a pensar históricamente ha permitido a los miembros del grupo de entrenamiento mirar la terapia psicodinámica y de una manera casi orgánica, ver las conexiones entre los fenómenos clínicos y la historia del paciente. El vínculo entre la transferencia y las relaciones de objeto tempranas (siempre vistas dentro de un contexto sociocultural), los traumas, la infancia y la adolescencia parece surgir de forma casi orgánica para estos profesionales de campo de la salud mental. Entonces, si bien los conceptos teóricos y las técnicas específicas pueden ser nuevos para el grupo, de ninguna manera son extraños. Es decir, aunque nunca fueron entrenados para explorar las conexiones inconscientes entre el pasado y el presente, entre el desarrollo temprano y la transferencia, se sintieron como en casa haciéndolo una vez que sintieron que entendían los planteamientos técnicos.

A continuación, ofrezco un muy breve resumen del proceso (en el anexo se agrega mayor detalle): El programa de formación, basado en el enfoque desarrollado por Habib Davanloo, Peter Sifneos y David Malan, consistió en 4 fases de una semana cada etapa, repartidas durante un año. En la primera semana se presentó una introducción a los conceptos centrales del psicoanálisis clásico, básicamente una primera aproximación a la metapsicología y a aspectos técnico-teóricos del psicoanálisis. La segunda semana se plantearon los conceptos introductorios a la PBOP que incluyeron elementos de psicodiagnóstico, técnicas de entrevista, requisitos técnicos de la PBOP, etc.). La tercera fase se caracterizó por profundizar en los temas técnicos de la PBOP, fases de la PBOP, así como abordaje de



la transferencia y resistencia desde este enfoque. En la cuarta y última etapa nos dedicamos a la supervisión intensiva. Cada participante llevó dos casos clínicos desde la PBOP con acompañamiento de supervisión individual y grupal.

Hay una última cuestión que merece cierta atención. Dados los cambios actuales en el gobierno cubano y sus políticas, así como los cambios en ese momento de la administración Obama y la postura oficial de Estados Unidos hacia Cuba, uno no puede evitar preguntarse qué le depara el futuro a Cuba en general, y al psicoanálisis en particular. Con los cambios posteriores de gobierno en Estados Unidos (Trump y Biden) esta puede ser una pregunta imposible de responder. Pero me gustaría plantear una preocupación que ha estado en mi mente desde la última vez que regresé de la isla.

Tal vez sea necesaria una breve aclaración. No es ningún secreto que quienes asumimos una variedad de proyectos en Cuba somos, en mayor o menor grado, partidarios de la Revolución Cubana y sus intentos de detener el avance del capitalismo avanzado occidental. En mi caso personal esto no significa que desconozca la existencia de algunas formas de mecanismos capitalistas que en efecto existen en Cuba. Ciertamente existe la propiedad privada de ciertos bienes materiales, a pesar de muchos mitos en sentido contrario. También hay modos limitados de propiedad privada individual de capital (granjas agrícolas y de animales, o economías de servicio como pequeños “bed and breakfasts” privados, etc.). Además, si uno echa un vistazo bastante estricto a través de la lente de una perspectiva marxista clásica, tendría que admitir que la propiedad concentrada en manos del Estado es de hecho un monopolio y, por lo tanto, un modo capitalista de organización económica. Por ende, aunque el título del gobernante Partido Comunista podría ser un nombre poco apropiado, es irrefutable que se ha instituido una estructura socialista claramente definida durante medio siglo. Este modelo ha sobrevivido solo gracias a la dura perseverancia y el coraje del pueblo cubano, así como del gobierno. Desde que comencé a visitar Cuba con cierta frecuencia desde el año 2003, se ha hablado y especulado sobre cómo podría ser la estructura de poder una vez que la figura carismática de Fidel Castro renunciara. Algunas personas tendrían comentarios duros hacia los hermanos Castro, otros los defenderían ferientemente. A pesar de estas diferencias, el sentido de dirección del país nunca estuvo en duda. O al menos nunca sentí que hubiera alguna duda al respecto. Puede ser que cuando comencé a viajar a Cuba Fidel Castro todavía era jefe del partido y por ende del país. Tampoco se puede descartar por completo la posibilidad, por lo menos en parte, de algún tipo de culto a la personalidad que sostuvo las esperanzas del pueblo cubano y lo mantuvo firmemente aferrado a los ideales socialistas. Pero esta sensación de seguridad en sus identidades subjetivas revolucionarias y socialistas ya no es tan palpable como lo era antes. De ninguna manera estoy insinuando que, en general, el pueblo cubano que he conocido hasta ahora está dispuesto a adoptar modelos neoliberales orientados al mercado, ni mucho menos. Son muy conscientes de los peligros y trampas del llamado capitalismo neo-liberal. Mi experiencia personal, y esto es lo único que puedo presentar en este momento, es



simplemente que no hay una señal clara de qué dirección va a tomar el gobierno recién reestructurado. Algunas personas profesan una gran esperanza, otras una gran frustración, pero ninguna puede aventurarse a adivinar cómo se conformará la Cuba del futuro. Esto no solo es preocupante para los cubanos, sino también para la izquierda latinoamericana. Siempre hemos mirado a Cuba como el último bastión contra el imperialismo capitalista en la región. Ya sea desde una perspectiva pro o anti castrista, siempre hemos tomado a Cuba como una especie de brújula ideológica. Y en un momento crucial en el que América Latina está tratando de construir sus propias alternativas al modelo neoliberal adoptado e impuesto durante décadas de relaciones pos-coloniales e imperialistas, me parece que esta aparente falta de claridad actual es motivo de preocupación. Podría ser todo lo contrario, por supuesto, que Cuba también tendrá que encontrar nuevas alternativas, diferentes a su modelo inicial, y al mismo tiempo diferentes a las del mundo de las economías impulsadas por el mercado/capital privado. En todo caso, el pueblo cubano ha demostrado históricamente que si algo no le falta es ingenio. Por lo tanto, si ese es el caso, como países latinoamericanos parecería que todos estamos en el mismo barco, por así decirlo. Afortunadamente por el momento, el barco parece boyante.

La pregunta con la que lucho en cuanto a nuestra profesión es la siguiente: ¿Qué podría ofrecer el psicoanálisis a la sociedad cubana en esta nueva era, ya sea con o sin embargo económico? Y en todo caso, ¿qué tipo de psicoanálisis? Por ejemplo, ¿sería aplicable en Cuba una perspectiva psicoanalítica que se aferre a la noción de la llamada neutralidad? Tal vez podría producirse una escaramuza entre los modelos ortodoxos y una izquierda psicoanalítica, entre las escuelas que proponen que el psicoanálisis es ideológicamente neutral y las que defienden un psicoanálisis ideológicamente comprometido. Tal vez esta lucha ya está en marcha. Estas preguntas permanecen en mi mente, sin poder responderlas adecuadamente. Pero de nuevo, tal vez sea solo mi neurosis y estas preguntas ya no sean relevantes para la mayoría en estos desolados tiempos post-ideológicos.

### ***Bibliografía***

Davanloo, H. (Ed.) (1992). Short Term Dynamic Psychotherapy. Jason Aronson: New Jersey.







# ¡UNA HISTORIA QUE NUNCA SE ACABA... LO REPRIMIDO VUELVE! EL SAQUEO DE LA CULTURA BRIBRI

*Ursula Hauser Grieco*

Ya son cinco años desde que terminamos nuestra expedición a Kachabri en Talamanca, para realizar una investigación etnopsicoanalítica enfocada en la interpretación de los sueños, tanto desde la cultura bribri, como desde el psicoanálisis.

La historia de esta investigación se puede leer en el GIROS DE ASPAS 12, en forma digital en [www.aspascostarica.com](http://www.aspascostarica.com) y en [www.fundacionursulahauer.org](http://www.fundacionursulahauer.org)

La exigente forma colectiva de la investigación, con 13 colegas austriacas/os de la SFU (Sigmund Freud Universidad Viena), representantes de ASPAS (Asociación de psicoanálisis crítico social, Costa Rica) y de DITZOKATA (una asociación de la comunidad Bribri) fue un éxito en el periodo del trabajo de campo en la selva; así lo demuestran los textos de cada participante.

Sin embargo, en la etapa de la evaluación y publicación de los resultados se hizo más evidente un lamentable panorama conflictivo, y surgieron las preguntas “¿a quién pertenece la investigación? ¿de quiénes son las fotos, los sueños, las asociaciones, la producción grupal y colectiva?”

Un cierto exceso de buena fe nos hizo ser negligentes al inicio de la investigación, tan lleno de entusiasmo y compromiso afectivo y científico: no hicimos firmar a cada participante del grupo de Austria un documento, en el cual confirmarían que estaban de acuerdo en considerar que no habría propiedad privada sobre los resultados de la investigación y en particular para la publicación, y que más bien esos resultados del proceso colectivo pertenecerían a todas y todos los participantes.

En ASPAS cumplimos con este compromiso, publicamos el GIROS 12 en tres idiomas: español, alemán y bribri, lo que nos costó una fortuna en traducciones, tiempo, energía; sin embargo, así fue acordado.

Imprimimos unos ejemplares de la revista en papel como regalo para cada participante, y aceptamos la censura a posteriori que ejercieron algunas y algunos colegas austriacas y austriacos, que no quisieron dar su parte (sueños, fotos) para la publicación digital en el Internet.

Nuestra motivación y propuesta de la investigación fue estimulada por la manera como nos identificamos con el psicoanálisis crítico social, tomando posiciones políticas y éticas claras, y procurando con este trabajo científico que la cultura bribri, muy amenazada, tuviera voz y se hiciera visible de forma creativa y fuerte, a través de sus sueños y de su forma de interpretarlos (aparte de trabajar los múltiples “choques culturales” desde el etnopsicoanálisis y con el método de psicodrama).



Esperábamos que igualmente la publicación de la SFU tendría al menos el resumen de cada artículo en inglés y español, para incluirnos en su producción, lamentablemente no fue el caso.

Parte de los conflictos que se articularon durante la convivencia y el trabajo en conjunto durante un mes, y sobre todo después de, se debió a que nuestra comunidad anfitriona no fue una comunidad grande, sino que se limitó a los miembros de la familia Morales, Don Fausto y Doña Demetria como patriarca y matriarca.

Además, se nos hizo claro de parte de Don Fausto, que nuestro grupo no debía expandir nuestros contactos con las familias de alrededor, ni comprar artesanías de ellos o dejar que sus niñas y niños se acercaran.

Esto nos asombró y nos irritó, sin entender bien el por qué. También nos extrañó que no vieran varios awapa (chamanes), como se había programado, sino solamente uno de ellos.

Interpretamos “a lo salvaje” esta actitud de Don Fausto como avaricia y egoísmo de su parte.

Ahora, mucho tiempo después de la convivencia en Kachabri, y no por casualidad, se nos presentan nuevos factores e información, para entender aquella situación y para no buscar culpables con ligereza.

Es más complejo, toca la historia de la comunidad y en específico la de la familia Morales.

Y toca los procesos inconscientes y de represión interna, como los conocemos bien desde el psicoanálisis.

Buscando entender mejor, cuando estoy en Costa Rica sostengo múltiples encuentros con Ali García, un “auto-etnólogo” bribri que participó en la escogencia de aquella comunidad en concreto. En una de esas ocasiones le conté de los conflictos dentro del grupo y la irritación con Don Fausto, y entonces Ali empezó a contarme una historia que había quedado silenciada hasta entonces, y a la que él mismo no le había dado importancia sino hasta que me la contó: la de la secta del Maharishi (ver más abajo).

Hay que ir atrás, hasta las múltiples invasiones de extranjeros a la costa caribe de Costa Rica, desde los españoles hace cinco siglos.

Este hecho es consciente, inclusive apareció en un sueño de Don Fausto, bajo la figura de un español que le amenazó con un machete.

Pero también se trata de una historia más reciente, que desde finales del siglo XIX involucra al personaje colonialista de Minor Keith y a la United Fruit Company fundada por él a partir de las concesiones de tierras que el gobierno costarricense le hizo a lo largo de las vías de ferrocarril por él construido bajo contrato.

Haciendo honor a su sobrenombre de El Pulpo, esa compañía se impuso dentro del territorio de Talamanca, expulsando prácticamente a los indígenas bribri y cabécar que ahí habitaban, y convirtiéndolo en una gran plantación bananera.

Este triste y cruel capítulo de la historia de Costa Rica está muy bien resumido en el libro



de Carlos Borge y Victoria Villalobos Talamanca en la encrucijada (EUNED, 1994).

La explotación y opresión del pueblo indígena y la expropiación de su tierra incluye más tarde también el robo de artículos sagrados ceremoniales, en un proceso de destrucción de su cultura e identidad.

Por esa razón Ali García incansablemente está buscando estas pertenencias de su cultura y su pueblo, y de esta manera él detectó recientemente en el museo Smithsonian en Washington DC un conjunto de cuerdas con nudos (tsáwó) de las que crearon los Bribri en acuerdo a su cultura y que sirvieron para contar la población bribri en el censo que en algún momento entre 1873 y 1876 hizo el geólogo William More Gabb, quien vino a Costa Rica bajo contrato con los hermanos Henry Meiggs Keith y Minor Cooper Keith.

Entre otros nombres de personas que ya en el siglo XX se dedicaron a “coleccionar” artículos y objetos ceremoniales, a recogerles y llevárselos al extranjero (por supuesto sin ningún permiso de sus dueños bribri) se destacan dos etnólogas, Doris Stone, estadounidense, hija de Samuel Zemurray, “Sam the Banana man”, presidente de la United Fruit Company fundada por Keith, y Violetta (Etta) Becker Donner, austriaca que llegó a ser directora del museo de antropología Weltmuseum en Viena.

Sabiendo de esta última, en enero de 2019 y durante una conferencia en Viena, Ali García encontró a Jorge Grünberg y le preguntó por una escultura en piedra en forma de jaguar conocida como El asiento de Sibú (héroe cultural de los bribri) que había sido sustraído de la montaña sagrada, y este le indicó que lo podía encontrar en el Weltmuseum (Museo del Mundo), a la par de la puerta de entrada a la oficina del director. Más tarde Ali lo vio efectivamente allá, y delante de su impacto emocional, el director le declaró “ni pienses en llevarlo de vuelta, es propiedad del estado de Austria”

¿De quién es propiedad?

Volviendo a nuestro conflicto en Kachabri: Yo le pedí a Ali, que me contara otra vez la historia con la secta del Maharishi, y él se recordó diciendo: “En Suráfrica, durante un congreso de antropología en el año 1997, compartí el cuarto con un colega de Perú, que me contó de un grupo de discípulos del Maharishi que predicaba la paz; yo le dije que a esos nosotros los conocimos, que es una secta peligrosa que busca destruir nuestra cultura, y que los habíamos echado de Talamanca; ¡ellos querían que cambiáramos nuestros nombres!”

Lisandro, awá (chamán), miembro en aquel tiempo del consejo de chamanes (awápa) y hermano menor de Fausto, aceptó el ofrecimiento de esta secta para ser Rey de Talamanca, a cambio de recibir el primer celular que se había visto allá y una prometida mensualidad de 480 U\$.

Sin embargo, Fausto y gran parte de la comunidad – en un gran pleito – echaron a la secta y trataron de preservar la cultura; el precio de este pleito, que dividió a la familia y a la comunidad, fue que la comunidad bribri en aquellos tiempos perdió confianza en el consejo de los awápa.



Pero la ruptura en la familia sigue existiendo, y el viejo conflicto, para no decir odio, tiene su síntoma como todo lo reprimido: Durante nuestra estadía en el territorio de Fausto y Demetria, no sabíamos que los vecinos eran la familia de este hermano Lisandro, con quien había habido tanto conflicto. Nadie habló de este secreto en la familia, y sin duda apareció en la forma y en el momento menos pensado; quizás también fue una venganza del hermano que desapareció la mochila de nuestro compañero, en su visita un año después de la investigación.

Ali recuerda que él dijo a Álvaro y a nosotras en ASPAS, que él no quería hacer parte de la investigación en Kachabri, porque él es primo de Lisandro; en aquel tiempo no entendíamos el involucramiento de la familia Morales en los conflictos graves de los años 90, y tampoco prestamos atención a estos “detalles”.

A mi pregunta si podríamos platicar con cada uno de los tres hermanos, y luego quizás en conjunto, para ayudar a superar el pleito hablando, Ali dijo que sí.

Sería fantástico, y sería la mejor reivindicación de todas las partes implicadas en la investigación, si pudiéramos aportar desde ASPAS para una reparación del pleito del pasado, y fortalecer la unión hasta donde sea posible.

Para terminar: Volvimos un momento al tema de la propiedad privada: parece que también vale en el campo de las ciencias. Para nosotras/os en Costa Rica fue muy chocante que el compañero que hizo los foto-retratos de cada participante, incluyendo a la gente Bribri, al final declaró que son de su propiedad privada.

Solamente porque mutuamente construimos una gran confianza entre el grupo blanco y los Bribri, éstos han dado el permiso para que fueran fotografiados, y nos dijeron que estaban orgullosas/os de dar sus testimonios, porque así el pueblo BRIBRI se hacía visible.

Para el grupo Bribri como para nosotras en ASPAS es igualmente incomprensible por qué, después de volver a Viena, algunas/os participantes en la investigación cambiaron su actitud hacia un individualismo; aunque con nuestra herramienta del psicoanálisis podríamos entenderlo, nos entristece la separación que esto implica.

De manera parecida al conflicto dentro de la familia Morales, se desarrolló un conflicto dentro de nuestro grupo de las/los blancos.

¡Esperemos que habrá futuros encuentros!

Aquí en Costa Rica sería importante explorar más a fondo cómo y por qué hoy día -aparte de la exterminación y asesinatos- las invasiones extranjeras (bananeras, sectas, evangélicos) logran con medios “blandos” (seducción, corrupción, mentiras) dividir las comunidades y familias, a veces en nombre de las ciencias.

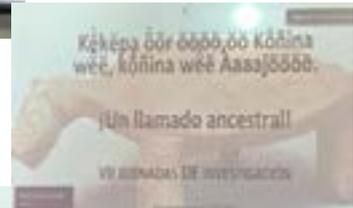
Al final la culpa no les cae a los invasores, con su vieja estrategia divide et impera, sino que logran endilgársela a un miembro de la familia misma bribri.

¿QUE HACER?

¡Apoyar la resistencia de los pueblos indígenas, como podamos, y donde estemos!

## ¡A RESCATAR EL ASIENTO DE SIBÚ!

Por fin, muchos países de Europa, Canadá y los Estados Unidos tienen que devolver objetos que pertenecen a los pueblos indígenas por presión de los movimientos sociales, también nosotras apoyaremos al pueblo BRIBRI para recuperar el asiento de Sibú, de la mayor importancia simbólica para ellas/os y su identidad.



(Fotos tomadas por Ursula Hauser, durante la exposición de la conferencia de Ali García en la Universidad de Costa Rica (UCR), en diciembre 2022, con la autorización de Ali y la familia Morales en Kachabri)

Nota al pie:

Agradezco a Álvaro Dobles, compañero e impulsor de la investigación en Kachabri, además compañero de ASPAS, su revisión y ampliación del texto.



## CONFERENCIA INAUGURAL DEL NUEVO CÍCLO DE ESTUDIANTES EN PSICOLOGÍA

UNA, 15 de MARZO 2023  
*Ursula Hauser PhD*

### RETO Y DESAFÍOS PARA LA PSICOLOGÍA – DESPUES DE LA PANDEMIA

*Muchas gracias por la invitación!*

En el campo de la psicología occidental, como en nuestro país, hoy se prefieren las corrientes conductistas y neurocientíficas, las cuales van en sincronía con el sistema económico del capitalismo y neoliberalismo, que necesita la privatización e individualización de las personas.

EL CAPITALISMO necesita consumidoras/es y aniquilar el pensamiento crítico que empieza con la pregunta: PORQUÉ necesito tanto consumo, por ejemplo, Tenis de marca, tanta cantidad de zapatos, ropa cara, auto nuevo, etc. ¿DÓNDE ESTÁ MI FELICIDAD?

Por lo tanto, ¿no se tiene interés en una organización social y colectiva, si no se trata de manipular a las personas y someterlas a la necesidad del sistema económico, además creyendo que así se logra ser felices y ser alguien de valor en la sociedad, aparte de poder competir con sus 'prójimos'!

Muchos/as pensadores han publicado sus reflexiones al respecto, solamente menciono a Wilhelm Reich, exponente del 'Freudo-Marxismo', que escribió en los años 30 del siglo pasado, en pleno auge del nazismo, el texto: 'PSICOLOGIA DE MASAS DEL FASCISMO' y apuntó a esta contradicción, para no decir tragedia, del ¿porqué las masas de personas actúan en contra de sus intereses? y, por ejemplo, eligen gobernantes autócratas y de derecha que les explotarán más?

Aldous Huxley, autor de 'UN MUNDO FELIZ' (1932) escribió en una carta a George Orwell: Dentro de la próxima generación creo que los gobernantes del mundo descubrirán que la subordinación infantil y la narco-hipnosis son más eficientes, como instrumentos de gobierno, que los palos y las presiones; y que el ansia de poder puede satisfacerse tanto surgiendo a las gentes que ame su propia servidumbre, como azotándola y pateándola hasta la obediencia'.



George Orwell, escritor comprometido de izquierda comparte esta visión en su obra 1984, les recomiendo consultar al semanario Universidad en su revista de febrero 2023, el título del artículo es AL BORDE DEL PRECIPICIO.

Desde entonces en las ciencias sociales y en especial en el Psicoanálisis, enfocando los procesos inconscientes, se estudia causas y funcionamiento del fascismo, mencionando también a Frantz Fanon con su escrito: 'Piel negra, máscaras blancas' y Boaventura de Sousa Santos, entre otras obras: 'Conocer el Sur: Para una cultura política emancipatoria'.

Luego hay una producción reciente de mucho valor, enfocando el 'post- y neocolonialismo', desde el feminismo, también preguntándose ¿por qué no hay odio al opresor/colonizador, sino muchas veces predomina la admiración?

Menciono a Gayatri Chakravorty Spivak (India): Pueden hablar los subalternos? Ella retoma los estudios de Foucault, Derrida, Edward Said (Palestina) y Aimé Césaire (Martinique) la corriente marxista feminista postcolonial, y creó la corriente: strategic essentialism, tratando de explicar desde otra visión fenómenos del 'terrorismo', bombas suicidios etc.

Enfocamos procesos de ALIENACIÓN de la cual habló MARX desde hace dos siglos, y son ideas que retomamos en el psicoanálisis crítico social (ver las revistas de psicoanálisis GIROS DE ASPAS Costa Rica, y TOPIA Argentina) poniendo en el centro la investigación de LA SUBJETIVIDAD de la persona, en su contexto socio-cultural y político, estudiando entre otro los procesos inconscientes de 'IDENTIFICACIÓN CON EL AGRESOR' (Etnopsicoanálisis, P. Parin)

El NEOLIBERALISMO como sistema económico-específico de estos tiempos utilizó la PANDEMIA para sus fines y con ello romper las redes sociales, priorizando la comunicación a través de INTERNET, clases y reuniones por Zoom, chat de WhatsApp, etc.

Si bien la nueva tecnología es maravillosa, por otro lado – como cada 'maquina' - también tiene resultados nefastos: el aislamiento, la soledad, aumento de la violencia intrafamiliar, sobrecarga de las mujeres-madres, depresión y suicidio. Este sistema nos vende solamente las ventajas del 'HOMEWORK': la comodidad, ahorro de tiempo y energía, eliminar el gasto de oficinas, personal de limpieza etc., ¡pero no dice nada a quienes sirve el sistema! Por supuesto sobretodo sirve a las empresas. En lo concreto: ellos ahorran los gastos de las instalaciones, y en lo social eliminan la estructura colectiva de las/los empleadas/os, obreras/os. ¿Cómo será posible en estos tiempos organizar una huelga, una demostración colectiva en la calle? Enseguida sería reprimida, criminalizada; ¡esperamos que no pase nada el 8 de marzo o el 1 de mayo, fechas históricas de la lucha de clase y de los derechos de las mujeres!



En nuestro campo psicosocial y educativo: ¿cuáles respuestas damos a este sistema deshumanizante, que causa más y más problemas psicológicos y sociales?

El PSICOANALISIS desde su apariencia es contrario a considerar los problemas únicamente como 'intra-psíquico', sino investiga el contexto familiar, social, cultural y político en el cual aparece, como SÍNTOMA del MALESTAR EN LA CULTURA (S. Freud); y este es el enfoque de trabajo del psicoanálisis crítico social.

El individuo, con su subjetividad, siempre es constituido por el entorno social, por otras personas, al inicio mamá, papá, abuela/o etc., es decir que desde el inicio contiene LO SOCIAL en su historia, y esto no se refiere solo al nacimiento, sino que contiene también las subjetividades, neurosis, traumas de las anteriores generaciones.

Estos procesos inconscientes se pueden visualizar y elaborar sobretodo en el trabajo clínico, psicosocial y educativo de lo GRUPAL! Por ejemplo: con PSICODRAMA ponemos en el escenario las 4 sillas vacías para abuelas y abuelos, recordando, reconstruyendo la historia personal y social. Dado que las/los miembros del grupo tomen ROLES para el/la protagonista (lo veremos en el taller de la tarde), lo individual se socializa y se elabora el inconsciente colectivo histórico, lo 'olvidado' en la historia oficial como se cuenta desde el sistema político dominante.

Quiero compartir algunas experiencias profesionales:

Yo trabajo con psicodrama desde hace 10 años en URUGUAY con el enfoque: 'Las huellas de la dictadura en la tercera generación', con jóvenes que por primera vez entienden porque sus padres/madres no hablaban, y del porqué los tabúes y silencios en la familia enferman y malogran las relaciones. Este mismo taller lo realicé en otros países del Cono Sur que sufrieron terribles dictaduras (Chile, Argentina, Brasil), y obviamente en El Salvador, Guatemala, Nicaragua; aquí en COSTA RICA estudiantes del Doctorado de la UCR 'Sociedad y Cultura' no conocían la historia del 'Codo del Diablo', la matanza de los dirigentes comunistas en Limón, y tampoco conocían la historia y las luchas del pueblo indígena BRIBRI. Con mis cursos de muchos años con el título 'ETNOPSICOANALISIS Y PSICODRAMA' realizamos procesos grupales muy interesantes y diferentes de lo usual en la academia, poniendo el cuerpo y la dinámica grupal. La alegría del ENCUENTRO se manifiesta en las palabras de muchas estudiantes: increíble, desde tantos años estudiamos juntas/os y no nos conocimos. Vamos a tomar un café y seguir charlando!

También en Uruguay trabajé con policías y operadores del sistema penitenciario con psicodrama, una experiencia única, que pudimos realizar con grupos de policías y guardias republicanos, gracias al gobierno de izquierda (Pepe Mujica). El Título de la publicación del Ministerio del Interior de Uruguay es: ¡CONSTRUYENDO CAMINOS Y CAMBIOS!



Cuando mi asistente, un joven estudiante de Derecho, vio por primera vez llorar a un Guardia Republicano, un 'gorila', se quedó paralizado; el protagonista mismo expresó que es la primera vez que alguien se interesa por ¿QUIEN ESTÁ ADENTRO DEL UNIFORME? Hicimos cambio de roles con 'LA PISTOLA', que algunos no querían depositar, y en los cambios de roles se transformó el diálogo surrealista en un diálogo de amor: ¡sin ti no puedo vivir, tú me proteges días y noche, eres parte de mi persona...! Y descubrió que atrás de 'la pistola' se escondió la historia con su mamá, quien él perdió de chico, siendo hijo de peones rurales pobres. Y por supuesto también es un símbolo fálico!

En mis experiencias /vea [www.fundacionursulahauser.org](http://www.fundacionursulahauser.org) esta problemática y el reto de hacer consciente lo inconsciente, reprimido, se expresa en el hecho de que las palabras GENOCIDIO, DICTADURA, TORTURA, REPRESION, OCUPACION ILEGAL DE TERRITORIO - pocas veces aparecen en el discurso oficial y por lo tanto, son reprimidas, cambiadas por PURA VIDA, DEMOCRACIA, PAZ Y TRANQUILIDAD.

Yo trabajo – además de en países latinoamericanos – en PALESTINA. Desde hace 20 años realizamos con la ONG 'Medico Internacional Suiza' el proyecto de 'formación en psicodrama en el GCMHP', y graduamos a más de 20 colegas palestinas/os, que viven dentro de una cárcel inmensa, en el sistema de ocupación de Israel. Cómo pueden aguantar, resistir alrededor de 2 millones de habitantes en un territorio de 360 km/2 esta situación cruel, de la cual nadie habla, y si se les menciona en la prensa oficial, se les estigmatiza como ¡'terroristas'! Recientemente a finales de febrero bombardearon otra vez Gaza, y despojaron ilegalmente casas de familias en Nablus, matando a 11 personas.

El psicodrama les brinda un espacio grupal y de seguridad, donde pueden expresar sus emociones, su desesperación, su rabia y su tristeza, y esto ayuda a resistir y no enfermarse o peor: suicidarse; es un refuerzo para seguir adelante y no perder la esperanza de que el mundo reaccione y se solidarice con ellas/os; una herramienta de resistencia.

El sistema dominante manipula la verdad con los medios masivos de (no-) comunicación de acuerdo a sus intereses; y lamentablemente la mayor parte del pueblo que ve TV y lee los periódicos estatales (aquí en C.R. con buena excepción del Canal UCR y el seminario Universidad) crea esta versión de 'la verdad', sin cuestionarla y tomar consciencia que son SOMETIDAS/OS y dominadas/os ('esclavas') por un sistema económico que funciona en contra de sus intereses, enriqueciendo unas/os pocos/as, y empobreciendo la masa del pueblo.

¿Cuál es la verdad?

Quizás nunca la conozcamos, pero la investigamos, trabajando desde lo clínico, psicosocial, educativo con personas que consideramos portavoces de su contexto socio-político y cultural.



## CONTEXTO POLITICO

Vivimos en tiempos que aclaran mejor lo que es la política exterior de los Estados Unidos y de las fuerzas imperialistas en nuestro continente latinoamericano, lean LA DOCTRINA DE MONROE (1823), y EL DOCUMENTO DE SANTA FÉ (Pres. Reagan, CIA: 1980-1986)!

La autodeterminación de los pueblos, siempre luchando contra los intereses de las grandes empresas transnacionales ('MAMITA UNITED'), les está negada y desde la era de J.F Kennedy ('La alianza para el progreso'), la guerra sucia, con armas y manifiesta represión, cambió en la 'guerra blanda', sutiles manipulaciones de las masas (W. Reich: la psicología de masas del fascismo), utilizando entre otras ciencias también las ciencias sociales, vea las intervenciones del 'Cuerpo para la Paz' y otras organizaciones asistencialistas, que siempre cobran su precio de debilitar las fuerzas de RESISTENCIA (Religiones, misionarios contra la cultura indígena, fundaciones con financiamiento externos, sistema de BECAS desde los países imperialistas).

## RESISTENCIA Y PODER GRUPAL

En este lugar quiero felicitar a la Escuela de Psicología de la UNA, por considerar LO GRUPAL tan importante, que se planifica un posgrado en PROCESOS GRUPALES, en tiempos que lo colectivo, lo grupal está amenazado con desaparecer!

Yo considero nuestro trabajo con grupos, en especial con PSICODRAMA, como parte de un planteamiento de resistencia en contra de los planes de ALIENACIÓN, trabajando en contra de LAS CAUSAS del malestar social e individual, liberar energías reprimidas (cólera, vergüenza, tristeza, dolor y alegría) y fortalecer los VÍNCULOS SOCIALES.

La propuesta y el desafío de 'CURAR' entonces se hacen más complejo, incluye buscar las raíces de los problemas que aparecen a través de síntomas en el individuo y que tocan la historia social. No ofrecemos soluciones fáciles, estamos conscientes que trabajamos en contra de sistemas de DOMINACIÓN muy poderosos, desde la opresión hasta la seducción. Queremos descubrir el DESEO reprimido de sentirse parte de un todo, parte de mi 'mundo chico' (familia, mi comunidad, mi país, mis compañeras/os de estudio etc.) Y ser parte del 'mundo grande', sujeto pensante y con un potencial de resistencia y fuerza que servirá al colectivo para crear proyectos en el campo de los DERECHOS HUMANAS/OS, ponernos al servicio de la gente oprimida que no puede pagar una psicoterapia individual y ni siquiera sabe que es la psicología, dado que fue reservado para elites.

Queremos fortalecer EROS. LAS GANAS DE VIVIR EN PAZ, y combatir las tendencias de TANATOS.



Con psicodrama fortalecemos los procesos individuales y grupales incluyendo EL CUERPO y la DINAMICA GRUPAL en movimiento y mutuo apoyo; la experiencia de ser parte a través de 'jugar roles' para compañeras/os y como 'yo-auxiliar' apoya la creatividad y espontaneidad que hay en cada persona, a través de los ENCUENTROS de verdad, vivido y sentido con otras personas. Es la de-construcción lúdica de la prisión del individualismo y la soledad en la cual nos encierre este sistema neoliberal, fomentando el NARCISISMO y el EGOCENTRISMO, excluyendo y reprimiendo la capacidad de SOLIDARIDAD e IDENTIFICACIÓN con la otra persona, aun mas si este 'OTRO/A' es extraño (etnopsicoanálisis): extranjera/o, de otra etnia (racismo), otra clase social, incluyendo otro género y diversidad sexual (LGBT). La reacción 'normal' es de rechazo, miedo, discriminación (prejuicios). Con nuestros procesos grupales queremos despertar la CURIOSIDAD, el interés, la fascinación y la unión con la otra persona, creando lazos y superando el miedo a la diversidad y la diferencia (xenofobia, homofobia), creando la experiencia de ALEGRÍA y DESCUBRIMIENTO de mi misma/o, en el encuentro con el/la otra (G. Devereux).

La PANDEMIA reforzó este miedo, y convirtió a la otra persona en un/a latente enemigo/, que me puede contagiar; se habló de DISTANCIA SOCIAL, en lugar de DISTANCIA FÍSICA como prevención. ¿Será esto un LAPSUS, un acto fallido o conscientemente usado por este sistema? ¡Les dejo esta pregunta para la discusión...!

Comparto la alegría y el orgullo de haber sembrado semillas que ahora se hacen fértiles en la UNA! Solamente otra Universidad estatal ofrece la Maestría en 'Psicodrama y procesos grupales': la Universidad LA HABANA/CUBA donde hemos creado este posgrado en el año 2006; otros proyectos grupales se desarrollan nada más en Universidades privadas.

¡Espero que mis reflexiones y el trabajo en conjunto puedan fortalecernos tomando una actitud crítica y de rebeldía, y para no someternos a los miedos y manipulaciones conscientes e inconscientes de 'nadar contra el sistema'!

El RETO de construir juntas/os con nuestras actividades grupales más CONSCIENCIA, que nos conducirá en proyectos y acciones de cambio del sistema y de construcción de proyectos sociales – este reto no es fácil, pero puede traer mucha alegría, satisfacción y nuevas ideas para combatir la injusticia social y el malestar personal.

**¡JUNTAS SOMOS FUERTES!**

**¡BUENA SUERTE!**



# El psicoanálisis globalizado. De la clínica a distancia al teletrabajo

*Enrique Carpintero*

*Psicoanalista, director y fundador de la revista y la editorial Topia  
enrique.carpintero@topia.com.ar*

La base de este texto, con algunas actualizaciones escritas especialmente para Aspas de vientos, forma parte del e-book de descarga libre: Contigo a la distancia. La clínica psi en tiempos de pandemia de Alejandro Vainer (compilador) en [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

Digámoslo de entrada: el trabajo online en la clínica psicoanalítica llegó para quedarse; el psicoanálisis se ha globalizado. Por ello creemos necesario reflexionar una práctica donde lo virtual reemplaza a lo presencial en el marco de una pandemia que transformó la clínica a distancia en teletrabajo.

Si hacemos un breve recorrido histórico sobre la práctica clínica del psicoanálisis debemos decir que ésta empezó con una innovación técnica: el abandono del hipnotismo y la introducción de “la asociación libre”. Luego aparecen los cambios al ampliar su campo de acción: el trabajo con niños, con pacientes psicóticos, con obreros que sufrían de impotencia en el Policlínico de Berlín. En esa época Freud escribe *Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica* (1918), lo cual significaba la posibilidad de aplicar el saber psicoanalítico fuera del contexto tradicional del diván y las cinco sesiones semanales. En un ya clásico texto de Otto Fenichel (1897-1946) sobre *Problemas de técnica psicoanalítica* éste dice: “nosotros podemos y debemos ser elásticos al aplicar todas las reglas técnicas, **todo está permitido si uno sabe por qué. No son las medidas externas, sino el manejo de la resistencia y la transferencia, lo que guía el criterio para estimar si un método es o no un análisis.** (El subrayado es nuestro)” Cómo no podía ser de otra manera, los cambios de época fueron atravesando una práctica que debe dar cuenta de los procesos de corposubjetivación determinados por la cultura<sup>1</sup>. Si en los inicios y mediando el siglo pasado se trabajaba

1 Aludo a la idea de “corposubjetivación” tomando el concepto de “corposubjetividad” que creamos desde las ideas de Freud y Spinoza. Este alude a un sujeto que constituye su subjetividad desde diferentes cuerpos. El cuerpo orgánico; el cuerpo erógeno; el cuerpo pulsional; el cuerpo social y político; el cuerpo imaginario; el cuerpo simbólico. Cuerpos que a lo largo de la vida componen espacios cuyos anudamientos dan cuenta de los procesos de subjetivación. En este sentido, definimos el cuerpo como el espacio que constituye la subjetividad del sujeto. Por ello, el cuerpo como metáfora de la subjetividad, se dejará aprehender al transformar el espacio real en una extensión del espacio psíquico. Desde aquí hablamos de corposubjetividad donde se establece el anudamiento de tres espacios (psíquico, orgánico y cultural) que tienen leyes específicas al constituirse en aparatos productores de subjetividad: el aparato psíquico, con las leyes del proceso primario y secundario; el aparato orgánico, con las leyes de la físico-química y la anátomo-fisiología; el aparato cultural, con las leyes económicas, políticas y sociales. De esta manera entendemos que toda producción de subjetividad es corporal en el interior de una determinada organización histórico-social. Es decir, toda subjetividad da cuenta de la singularidad de un sujeto en el



con cinco sesiones por semana esto fue variando significativamente. Lacan es apartado de la IPA (Asociación Psicoanalítica Internacional) por sostener la necesidad de sesiones de corta duración en un encuadre más flexible de los que aconsejaba la ortodoxia. En los '60 y '70 se extiende el enfoque psicoanalítico al trabajo en grupo, con familias, parejas, etc. Estas circunstancias llevan a modificaciones no solo técnicas sino teóricas en el interior del psicoanálisis. De esta época es la famosa frase con la que se descalificaba cualquier innovación: "esto no es psicoanálisis". Dado lo breve del artículo no vamos a profundizar en estos aspectos, pero podemos decir que en estos cambios se ponían en juego no solo cuestiones teóricas y clínicas sino poderes institucionales y políticos.

Es en los '90 donde se va dando un cambio importante que comenzamos a denominar "El giro del psicoanálisis". Allí planteamos que debemos dar cuenta del giro que ha dado el psicoanálisis como consecuencia de las transformaciones en la subjetividad y los nuevos paradigmas de nuestra cultura. Esto implica no solo nuevas manifestaciones sintomáticas, sino también un escuchar diferente del sujeto en análisis. Nuestra mirada clínica se encuentra con una subjetividad efecto del actual malestar en la cultura cuya historia social y política es soporte de la historización del aparato psíquico. Su resultado es poner en cuestionamiento el dispositivo clásico para implementar lo que llamamos Nuevos Dispositivos Psicoanalíticos. Donde lo "nuevo" refiere a aquello que fue excluido de la historia del psicoanálisis ya que su oficialización trajo la exclusión de aquellas prácticas que cuestionaban lo instituido. Pero con "nuevo" queremos plantear la necesidad de modificar algunos conceptos que son insostenibles con la complejidad de nuestra práctica. Esto ha llevado a que muchos analistas hayan realizado dispositivos con encuadres novedosos en los que se establecen reglas necesarias (encuadre) donde se instaura un artificio (dispositivo) cuyas condiciones propicias permiten escuchar el inconsciente. De esta manera pueden poner en evidencia modos de funcionamiento de la psique que difícilmente movilizarían un análisis clásico. Ello determina que ya no se puede seguir sosteniendo la, ya antigua, oposición entre psicoanálisis y psicoterapia. En este sentido el psicoanálisis "puro" se ha transformado en un psicoanálisis vulgar, un psicoanálisis del barro, un psicoanálisis especializado y adaptado a nuevas formaciones sintomáticas. Un psicoanálisis que no está identificado solamente con el dispositivo diván-sillón; lo cual lleva a que el terapeuta se implique con el barro de una subjetividad atravesada por el estar-mal de la cultura. Es desde ese barro que el analista va a modelar, como un artesano, el dispositivo pertinente a las posibilidades del paciente y la situación.

En este sentido, no vamos a mencionar todas las puntualizaciones que planteamos para

---

interior de un sistema de relaciones de producción que constituye el espacio en el que se dan las relaciones sociales en las que -como dice Spinoza- los cuerpos afectan y son afectados por otros cuerpos en el interior del colectivo social. Carpintero, Enrique, El erotismo y su sombra. El amor como potencia de ser, editorial Topía. Buenos Aires, 2014.



caracterizar “el giro del psicoanálisis”. Diremos que, por un lado, el paradigma de la represión sexual, en el que se ha desarrollado nuestra práctica, ha trocado en el predominio del trabajo con la pulsión de muerte; en especial la que aparece en los pacientes límites con síntomas con conflicto o por carencia. Esto implica dar cuenta de ese vacío que nos constituye: el desvalimiento originario. Vacío que habla de nuestro límite, pero también de nuestra potencia en la alteridad que significa el otro —como dice Freud: “el otro humano” (Nebenmensch)—. De allí que consideramos a la clínica psicoanalítica como un espacio que permite desarrollar la potencia de ser. Por otro lado, nuestra época propone nuevos procesos de corposubjetivación que ponen en cuestionamiento la sexualidad heteronormativa y patriarcal. En este sentido vivimos en un momento de transición donde el patriarcado sigue siendo la estructura familiar dominante pese a que han surgido nuevas formas de familia que han provocado su crisis: monoparentales, monoparentales extendidas, homoparentales, unipersonales, familias ensambladas, etc. Además, tenemos que destacar que la pandemia aceleró un cambio de época que afirma nuestra perspectiva. Las teorías e investigaciones ligadas al género y la sexualidad, la importancia de la imagen en la construcción de subjetividad y el nuevo espacio que ha generado Internet, el cual permite interacciones y encuentros que quiebran las distancias exteriores y las fronteras regionales plantean nuevos desarrollos en la teoría. En este sentido la complejidad no deviene solamente de las demandas que aparecen en nuestra práctica, sino también de nuevos puntos de vista científicos, técnicos y culturales.

## **El teletrabajo llegó a la clínica**

En la sociedad del capitalismo tardío la subjetividad está hegemonizada por una cultura que aísla a los sujetos y los encierra en el narcisismo. Como dice el filósofo Byung-Chul Han en *La sociedad del cansancio*: “el campo neoliberal de trabajos forzados se llama teletrabajo”. Que, como veremos, no está exento el terapeuta. Sin embargo, no coincidimos con la idea de este filósofo cuando sostiene que los sujetos se “autoexplotan” ya que este planteo hace desaparecer el poder de los sectores dominantes para generar una cultura del sometimiento; este se logra, ya no solo con medidas represivas, sino desde el interior del sujeto: el cuál cree que elige libremente cuando en realidad sus elecciones están condicionadas por una cultura basada en el consumismo y el “sálvese quien pueda”.

El teletrabajo cansa, al estar todo el día en la computadora; pero fundamentalmente con la falta de contactos sociales, de abrazos, de relaciones cuerpo a cuerpo. En definitiva, de generar un espacio donde no hay cuerpo: es pura virtualidad. Además, se destaca por la desaparición de los rituales ya que se están perdiendo las estructuras temporales fijas; esos rituales que llevan a que hoy predomine una comunicación sin comunidad. Al tomar las necesarias medidas contra el virus se aceleró la desaparición de estos rituales que llevó a una ruptura con la comunidad. Los rituales que quedaban como ir al



analista, al fútbol, a un concierto, a un cine, a cenar con amigos ya no están o requieren de tantos cuidados para realizarlos que se tiñen del miedo que nos rodea. Algunos pacientes me manifiestan que extrañan cuando llegaban temprano a la sesión en el consultorio y esperaban la hora tomando un café pensando lo que iban a decir en sesión. Como señala Han en *La desaparición de los rituales*: “Los rituales son procesos de incorporación y escenificaciones corpóreas. Los órdenes y los valores vigentes en una comunidad se experimentan y se consolidan corporalmente. Quedan consignados en el cuerpo, se incorporan, es decir, se asimilan corporalmente. De este modo, los rituales generan un saber corporizado y una memoria corpórea, una identidad corporizada, una compenetración corporal. La comunidad ritual es una corporación. A la comunidad en cuanto tal le es inherente una dimensión corporal. La digitalización debilita el vínculo comunitario por cuanto que tiene un efecto descorporizante. La comunicación digital es una comunicación descorporizada.”

Sin embargo, lo virtual de esta comunicación produce efectos terapéuticos que debemos continuar investigando. La pregunta es a qué sujetos y con qué formaciones sintomatológicas. Si buscamos la definición de la palabra “virtual” encontramos varias acepciones de este término: 1) “aquello que tiene virtud para producir un efecto, aunque no lo produce en forma presencial, frecuentemente en oposición a efectivo o real; 2) adj. Implícito, tácito; 3) Que tiene existencia aparente y no real; 4) Que está ubicado o tiene lugar en línea, generalmente a través de internet. La palabra viene del latín *virtus* (“fuerza” o “virtud”), y es un adjetivo que, en su sentido original, hace referencia a aquello que tiene virtud para producir un efecto, pese a que no lo produce en forma presencial. El concepto, de todas formas, está actualmente asociado a lo que tiene existencia aparente, opuesto a lo real o físico. Este término es muy usual en el ámbito de la informática y la tecnología para referirse a la realidad construida mediante sistemas o formatos digitales. Es decir, hablar de presencia de lo virtual es un oxímoron.

Los trabajos pioneros del tratamiento terapéutico a distancia fueron los primeros análisis telefónicos. Ésta era una opción para tratamientos que se interrumpían por un viaje o enfermedad y se continuaban a través del teléfono. Luego con el desarrollo de la tecnología aparecen los tratamientos online. Estos tratamientos lo practicaban algunos analistas y en determinadas situaciones. Se comenzaron a hacer algunas teorizaciones de la modalidad específica de este dispositivo terapéutico. Una de ellas es la que plantea Ricardo Carlino: el predominio de una “presencia comunicacional” donde hay una efectiva sensación de contacto y de encuentro comunicacional. Pero llegó la pandemia. Ya no se empezó a hacer este trabajo ante determinadas circunstancias, sino que, de un día para otro, los terapeutas y pacientes comenzaron a usar esta modalidad en forma masiva. Lo presencial se ubicó en un lugar secundario y el uso del Zoom o el Skype se generalizó. Dicho de otra manera, la clínica a distancia se transformó en un obligatorio teletrabajo. Todos los pacientes fueron atendidos desde ese dispositivo y muchos terapeutas comenzaron a acumular horas de trabajo sin hacer un diagnóstico previo de las posibilidades y los límites de aquellos que ingresaban en el dispositivo online. Esto es lo que queremos destacar.



## Algunas puntualizaciones sobre el teletrabajo en la clínica

Estos tiempos se presentan en una subjetividad donde predomina lo negativo. Por ello venimos planteando que el trabajo con la pulsión de muerte es el paradigma de la práctica analítica en la actualidad. Esto lleva al giro del trabajo con la pulsión sexual a los efectos de lo desligado y lo no ligado de la pulsión de muerte en la violencia destructiva y auto-destructiva, la sensación de vacío, la nada. Por ello creemos que seguir afirmando que el psicoanálisis cura por la palabra es una simplificación. De esta forma se deja de lado lo característico de su práctica clínica; la cual se define por interpretar el deseo inconsciente, trabajar con la transferencia, las resistencias y lo resistido. En este sentido un paciente no se cura porque habla. No es una conversación entre dos personas. Tampoco una terapia catártica, sugestiva o moral. Es un sujeto que realiza el acto de hablar en transferencia a otro que escucha desde la contratransferencia las causas de sus dificultades. Es decir, es un acto terapéutico donde la palabra es pulsional. De esta manera en todo tratamiento aparecen signos lingüísticos y no lingüísticos que tiene sus propias significaciones que son necesarias escuchar. Desde esta posición delimitamos el trabajo clínico donde encontramos, como señalamos anteriormente, dos cuestiones fundamentales: la falta de cuerpo y, por lo tanto, la desaparición de los rituales. Sin pretender ser sistemáticos vamos a puntualizar, desde diversas viñetas clínicas, algunos interrogantes que nos plantea esta modalidad de trabajo. Que ha llevado a la globalización del psicoanálisis.

1º) La imagen en la pantalla, tanto del terapeuta como del paciente, esta descorporizada. No hay cuerpo. Además, es una imagen mediatizada por una pantalla que produce una interferencia. Lo mismo ocurre con la voz y sus diversas modulaciones mediadas por el micrófono. Lo que se produce es un juego imaginario en las determinaciones de la contratransferencia-transferencia que en algunos pacientes produce efectos, pero que en otros aumenta la resistencia. Los pacientes que empecé a atender directamente en la modalidad online me recuerdan regularmente que en algún momento nos vamos a conocer.

2º) Aquellos pacientes cuyos síntomas de lo negativo son importantes no es conveniente atenderlos por la modalidad online. Por supuesto, tampoco aquellos que están atravesando una situación en crisis. Una paciente me decía que temía entrar en una crisis ya que no estaba mi presencia como terapeuta. Por lo tanto, se preguntaba ¿quién la iba a contener?

3º) Durante el transcurso del tratamiento aparecen una serie de inconvenientes técnicos que obstaculizan el trabajo y que no son interpretables, aunque aumentan la resistencia. Conexiones que se interrumpen y no siempre se reanudan; imágenes pixeladas; voces que se entrecortan y se escucha mal. Estas situaciones, para dar algunos ejemplos, alejan la posibilidad de la asociación libre ya que requiere un sostenido esfuerzo de atención del terapeuta que le produce un gran cansancio. Además, limita la visión del paciente. Uno de ellos me dijo que hace semanas tenía rosácea; no lo podía ver a través de la pantalla.



4º) El acuerdo que se establece entre paciente y terapeuta, que llamamos un encuadre. Aquí podemos incluir la forma de pago de los honorarios, horarios, interrupciones del zoom, interrupciones del paciente, quien realiza la llamada para comunicarse por el zoom, traer sueños para trabajarlos, el lugar donde transcurre la sesión. Estas situaciones necesariamente adquieren una gran flexibilidad en la que, muchas veces, resulta difícil discriminar si es producto de una situación real o una resistencia. Durante una interpretación, antes de terminar lo que estaba diciendo, el paciente se pone de pie para sacar al perro de la habitación. Cuando le manifesté su resistencia a escuchar lo que interpretaba lo confirmó con una sonrisa.

5º) El hecho de que la sesión transcurra en su casa lleva, por diferentes circunstancias, a cambiar de lugar; a veces a otra habitación o se tiene que ir a un auto estacionado en la vereda o a una plaza. Ese espacio no es compartido, al contrario, le pertenece al paciente de allí que muchos lo transforman en una trinchera difícil de atravesar. En una entrevista con una pareja, ésta comenzó a pelearse muy fuerte. Mi temor era que llegaran a pegarse. En esa situación pude parar el pasaje al acto, pero la respuesta fue muy clara: en nuestra casa nos peleamos de esta manera. Evidentemente esta situación es muy diferente a la que podemos encontrar cuando se repite en la transferencia en un consultorio.

6º) Como decíamos al inicio, ante la imposibilidad de establecer rituales no hay corporeidad. Por lo tanto, desaparece, en algunos pacientes, el anclaje de las intervenciones terapéuticas. De allí que queda descartada la posibilidad del silencio prolongado pues se puede confundir con una interrupción del wifi; es decir, el paciente se encuentra con la angustia de no estar presente ante este otro imaginario.

7º) Una gran importancia en el trabajo online es que el paciente debe tener una capacidad de poder resignificar lo que dice el terapeuta; caso contrario se aumentan las resistencias que impiden sus efectos terapéuticos. Aunque el concepto de “resignificación” no aparece en el diccionario de la Real Academia Española (RAE), la inclusión del prefijo “re” nos permite afirmar que el término hace referencia a “volver a significar” a partir de la experiencia del propio paciente. Con la idea de resignificación nombramos el hecho de darle una nueva significación a lo expresado por el terapeuta.

8º) Otro aspecto a destacar es la paradoja que se da en esta comunicación virtual, ya que aparece con un peso determinante lo real que sucede detrás de la pantalla, tanto para el paciente como para el terapeuta. Esta circunstancia, en general, se elide del trabajo terapéutico.

Para finalizar con estos breves señalamientos, que no pretenden agotar todas las situaciones que se dan en el trabajo online, pretendemos mostrar las posibilidades y los límites de la clínica psicoanalítica a distancia. Aunque nuestro objetivo es diferenciar, cómo decimos al inicio, cuando éste fue una elección ante determinadas circunstancias del trabajo terapéutico y en la actualidad. La pandemia lo transformó en teletrabajo: es obligatorio para todos



los pacientes, en especial en la práctica privada. Esta circunstancia con lleva dos peligros que pretendemos destacar. Por un lado, el terapeuta cree que elige libremente cuando en realidad es exigido por la búsqueda de la eficiencia. Por otro lado, transformar la clínica psicoanalítica en un psicoanálisis evanescente. Un psicoanálisis híbrido donde la presencia del otro es reemplazada por una imagen mediatizada por la pantalla. Reflexionar como psicoanalistas acerca de la complejidad que nos plantean estas cuestiones es necesario para dar cuenta de las particularidades del proceso de corposubjetivación en la actualidad de nuestra cultura.

Buenos Aires, 2023.

### *Bibliografía*

Byung-Chul Han, La sociedad del cansancio, editorial Herder, Buenos Aires, 2012.

La desaparición de los rituales, editorial Herder, Buenos Aires, 2020.

Carpintero, Enrique y Vainer, Alejandro, Las huellas de la Memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en la argentina de los '60 y '70. Tomo I 1957-1969 (2004), Tomo II 1970-1983 (2005), editorial Topía. En 2018 apareció una nueva edición ampliada de los dos tomos.

Carpintero, Enrique, “De la clínica de lo negativo al trabajo con la pulsión de muerte”, Topía en la Clínica N°3, marzo de 2000, Buenos Aires.

“La interpretación no abarca el conjunto de las intervenciones del analista”, Topía en la Clínica N° 4, julio de 2000, Buenos Aires.

“El giro del psicoanálisis”, Topía en la Clínica N° 5, marzo de 2001, Buenos Aires.

El erotismo y su sombra. El amor como potencia de ser, editorial Topía, Buenos Aires, 2014.

(comp.) El año de la Peste. Produciendo pensamiento crítico, ebook, editorial Topía, Buenos Aires, agosto 2020.

Carlino, Ricardo, “Cyberanálisis. Consideraciones actuales” revista Topía N° 90, abril de 2020. “Reflexiones actuales sobre psicoanálisis a distancia”, revista de la Sociedad Argentina de Psicoanálisis, N°18, año 2014.



Estrada, Tania (comp), Psicoanálisis a distancia. Un encuentro más allá del espacio tiempo, en [http://www.bivipsi.org/wp-content/uploads/Caliban\\_Vol13\\_No2\\_2015\\_-esp\\_p6...](http://www.bivipsi.org/wp-content/uploads/Caliban_Vol13_No2_2015_-esp_p6...)(link is external)

Fenichel, Otto, Problemas de Técnica Psicoanalítica, ediciones control, Buenos Aires, 1973.

Freud, Sigmund (1901), “Las perspectivas futuras de la terapia psicoanalítica”, Amorrortu editores, Tomo XI.

(1918) “Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica”, tomo XVII.

Vainer Alejandro, “Contratransferencia y subjetividad del analista. Cien años después”, revista Topía N° 58, abril de 2010.

“Psicoanálisis y Salud Mental”, revista Topía N° 72, noviembre de 2014.



## Narcisismo ¿y/o? amor al prójimo.

*JUAN CARLOS VOLNOVICH*

La popularidad adquirida por la transitada afirmación atribuida tanto a Frederick Jameson como a Slavok Zizek –“es más fácil pensar en el fin del mundo que pensar en el fin del Capitalismo”— impone reconocer el fuerte impacto de “verdad” que revela y, al mismo tiempo, la intención que oculta.

Sí. Es posible pensar en el fin del capitalismo. Lo que se hace difícil es imaginar el inicio de un mundo revolucionado, habitado y organizado en base a un sistema diferente al sistema capitalista, sea este socialista o vaya uno a saber cómo se llame.

Hoy en día, a quienes habitamos el campo ampliado de la Salud Mental, se nos augura el reconocimiento de nuestra práctica para enfrentar la “megaepidemia” de Depresión que nos espera como consecuencia de la Pandemia, de las guerras y, sobre todo, del hambre que nos amenaza por los cuatro costados. Desde los Gobiernos hasta la Organización Mundial de la Salud nos invitan a prepararnos para un futuro donde grandes sectores de las poblaciones estarán deprimidos (y, por lo tanto, empastillados) y donde otros grandes sectores morirán por inanición.

Esa es la propuesta. Eso es lo pensable. Lo imaginable. Un mundo de deprimidos y de miserables.

Eso es lo pensable. Lo imaginable.

Lo impensable, lo inimaginable es una humanidad que diga basta, que eche a andar, y que su marcha de gigantes no se detenga hasta lograr un mundo mejor al que tenemos<sup>2</sup>.

Es mi propósito, aquí, no solo intentar atravesar el algoritmo narcisista del neoliberalismo que incluye tanto la práctica de la “cancelación” como los valores de la generación Woke<sup>3</sup> sino, también, aproximarme a los obstáculos que se oponen a imaginar lo inimaginable; esto es, a integrar una comunidad que desafíe la imposición de un futuro condenado a esperar el fin.

Para iniciar ese camino se impone internarnos en el devenir de una subjetividad adocenada e interrogarnos sobre cómo se gestionó el pasaje de una rebeldía indignada a una subordinación resignada. Desde el psicoanálisis, ya se sabe, la respuesta pasa inevitablemente por dilucidar las relaciones del sujeto con el Poder. Porque desde el nacimiento en adelante,

---

2 Castro, Fidel: II Declaración de La Habana. 4 de Febrero 1962. Guevara, Ernesto: Discurso ante las Naciones Unidas. 11 de Diciembre 1964.

3 Haidt, Jonathan; Lukianoff, Greg: (2020) La transformación de la mente moderna. Como las buenas intenciones y las malas ideas están condenando a una generación al fracaso. Deusto. The Codelling of the American Mind.



la relación del sujeto con el discurso político transita por las marcas que ha dejado en el inconsciente la relación con el gran “Otro”. La constitución de la subjetividad se erige, así, sobre la herida que dejó abierta el desamparo original del bebé frente a la mamá o a los adultos responsables de la vida o de la muerte. La situación de extrema indefensión social, la experiencia de inermidad por la que transitamos, no hace otra cosa que reabrir la marca que el “Otro” grabó en nosotros y, de esta manera, nos predispone, nuevamente, a quedar subordinados al Poder. Así, en una sociedad como la nuestra --dominada por un proyecto de exterminio, consagrada a inmolarsse para glorificar el Capital--, el discurso del “Otro” absoluto se inscribe en el inconsciente como deseo de muerte y frecuentemente se expresa a través de acciones destructivas hacia los demás y hacia uno mismo. Ese gran “Otro” incorporado en el seno de lo propio explica la destructividad pero, sobre todo, la auto destructividad que nos habita.

La indefensión original nos predispone a quedar subordinados a un Poder que exige sacrificios: sacrificios humanos. El Poder exige sacrificios pero, además, busca el consenso. Y, lo logra. No debemos olvidar que el sistema actual de miseria y exclusión de grandes mayorías, la “globalización” que se impuso junto a la desmesurada acumulación del capital, se llevó a cabo con un alto grado de consenso. Triste es reconocerlo pero, capturados por el discurso del Poder, toda la sociedad colabora para sostenerlo. Más o menos, a regañadientes o complacientes, queriendo o sin querer, todos contribuimos a reforzar la omnipotencia del Poder. Y el Poder se impuso promoviendo la identificación que liga el deseo a las representaciones mortíferas que el mismo Poder ofrece.

Para salir de ese atolladero alguien plantea una fórmula salvadora, alguien sugiere apelar al amor, al amor a Dios<sup>4</sup>.

El Papa Francisco propone ampliar a #Love MeeToo, la consigna #MeeToo. “Acaso ¿no es el amor de Dios el que todo el mundo quiere?” Así es que el Papa Francisco se propone lanzar un movimiento que podría tener su sede en el Vaticano dónde se puede solicitar el ingreso sin costo económico alguno ya que “el amor es un regalo de Dios.” Pero sigue siendo necesario que los seres humanos respondan a Dios, recuerda el Papa.

También Freud apeló al amor. Freud reinventó el amor y ubicó su origen en el primer vínculo con la madre. Pero ocurre que Freud introdujo el narcisismo desde el inicio. Y el narcisismo nació con mala fama.

La inclusión del mito griego de Narciso en el psicoanálisis nació con un peso negativo. Arrastró el sentido de esa condición vanidosa y egoísta que se opone al reconocimiento del otro, del amor al otro. En su primera adopción psicoanalítica circuló como esa conducta por la cual un individuo se mira, se embelesa consigo mismo. Y esto fue así hasta 1914 cuando el narcisismo abandonó su condición de fenómeno privativo de la homosexualidad

4 El Viernes 3 de diciembre del año pasado leí en [Oedipe.org](http://Oedipe.org). Le Portail de la Psychanalyse Francophone. Laurent Le Vaguerese la carta donde Jean Allouch comparte la iniciativa del Papa.



para inscribirse como parte del desarrollo normal, “acto psíquico”, dice Freud<sup>5</sup>, por el cual, ya no el individuo sino el sujeto da a su cuerpo el trato que “debería” darle al cuerpo de un objeto sexual. No obstante, como manifestación de la libido que, en lugar de dirigirse hacia los demás, se vuelca sobre uno mismo, conservó una cierta proximidad con la tendencia al aislamiento individual. Y la persistente vulgarización del concepto ayudó a conservar un sentido opuesto al amor a los demás.

No fue necesario esperar a Heinz Kohut<sup>6</sup> para revolucionar el concepto y reivindicar el status metapsicológico del narcisismo al otorgarle un papel fundamental en la constitución del self. Ya Erich Fromm<sup>7</sup> se había encargado de separar el egoísmo del narcisismo recordando que la admonición bíblica «Ama a tu prójimo como a ti mismo», implicaba la unicidad del amor.

A pesar de eso, conservando el sentido crítico y criticado de amor propio que le roba el amor al prójimo, el narcisismo dio un salto del psicoanálisis a la sociología. Con “La Cultura del Narcisismo” Christopher Lasch<sup>8</sup> hizo un aporte significativo a la caracterización de la ideología posmoderna de una época en la que había dado su inicio la ofensiva neoliberal del capitalismo que llegó triunfante hasta nuestros días. Con “La cultura del narcisismo” (1979) y “La era del vacío” (1983) Christopher Lasch y Gilles Lipovetsky abrieron el camino a una avalancha bibliográfica que no se detuvo en el narcisismo digital<sup>9</sup> y que mantuvo, siempre, la metáfora narcisística como concepto negativo.

Antes decía que Freud reinventó el amor y ubicó su origen en el primer vínculo con la madre. Pero ese amor fue siempre un amor bifronte. Sea porque quedó superpuesto al odio; sea porque esa pulsión sexual emergió montada en la pulsión de conservación; sea porque surgió como dos corrientes --una cariñosa, otra sensual— son dos corrientes que confluyeron desde el inicio, son dos amores que nacieron juntos y que, alguna vez, fueron un solo amor.

Después, claro está, represiones, inhibiciones, obstáculos, el incesto, hicieron lo suyo y a ese único y doble amor le pasó lo que le pasó: la corriente cariñosa y la corriente sensual comenzaron a circular por cauces separados.

Freud reinventó el amor, pero reinventar el amor va mucho más allá. Supone reparar en una fuerza inevitable y transformadora que nos atraviesa y que se parece mucho a eso que algunos llaman el lazo social; sólo que ese lazo es un vínculo que no solo se juega en el reconocimiento del otro, en la “diferencia” como quiere Badiou<sup>10</sup> ...sino que se inscribe en

5 Freud, S. (1914): Introducción al Narcisismo.

6 Kohut, Heinz (1969): Revista de Psicoanálisis. APA. 26(2) 371-401

7 Fromm, Erich (1959): El Arte de Amar. Paidós

8 Lasch, Christopher (1979). La cultura del narcisismo. Editorial Andrés Bello. Chile. ISBN 84-89691-97-5

9 Lenz Dunker, Christian Ingo (2020): Narcisismo Digital e seus Algoritmos. Algoritmos / coord. por Jesús Sabariego, Augusto Jobim do Amaral, Eduardo Baldissera Carvalho Salles. ISBN 9788418329715, págs. 128-140

10 Badiou, Alain; Truong, Nicolás: Elogio del amor.



un historia social que no es otra que la historia de la lucha de clases.

Reinventar el amor supone rescatarlo de su condición de mercancía que circula en el mercado; mercancía que, en el caso del Papa, tiene dueño: Dios y el Estado Vaticano. Porque cuando en el límite entre la ingenuidad y el cinismo como vocero del Papa, Allouch afirma que el amor de Dios es un amor regalado augura, nada más ni nada menos, la entrada gratis al Vaticano como preámbulo de la entrada al cielo.

El amor es aquello que se opone al odio, sí, pero es, también, aquello que se opone al amor totalitario que el Papa remite a Cristo y que el Sistema refiere al equivalente universal dinero. Ese, el amor a Dios que se nos propone, es un amor cautivo, amor arrodillado que, si acaso, regula las migajas reservadas para el amor profano; ese, el amor a Dios, le sirve de substrato, le es funcional al Capitalismo<sup>11</sup>.

Así como dentro de esta lógica todo lazo social queda subordinado, intermediado por el amor a Dios, todo vínculo queda secundarizado, sometido al dinero, ese objeto máximo, ese operador que no designa cualidad humana alguna sino que entroniza la condición de poseedor y en su abstracción diluye la historia y disuelve las causas que llevaron no solo a que algunos lo posean y otros no, sino a los motivos que confluyeron para instalarlo y garantizar su vigencia como equivalente universal.

Fue con el ingreso a la cultura dónde ese amor freudiano que se gestó en la infancia con la madre, ese amor material y sensible, fue derrotado y solo recuperado, después, para llevarlo a la victoria a través de la gracia divina, despojando de toda materia sensible<sup>12</sup>. Esto es lo que afirma León Rozitchner en *Materialismo Ensoñado*.

Pero no se trata aquí de apelar a la rebeldía ni de denunciar el sometimiento que nos propone un poder teológico y estatal que viene de afuera, que oficia de contexto como realidad exterior. El cristianismo triunfó porque logró crear la estructura interior sobre la que se impuso la sociedad de clases. El cristianismo triunfó porque logró instalar en el seno de la subjetividad esa instancia que decide lo que el sujeto experimenta como verdad. El cristianismo triunfó cuando fundó ese espacio íntimo basado en el amor a Dios, sobre el que se construyó el amor al dinero que capturó a su vez, la conciencia teórica del sujeto crítico volviéndolo impotente en su posibilidad de rebelarse y amar. Esto es, volviéndolo impotente en su deseo de transformar el orden del capital y ofreciendo como premio consuelo un racionalismo que solo aspira a reformar la realidad en el plano de lo simbólico.

De modo tal que aquello que comenzó como saber sensible y material del cuerpo en el vínculo con la madre, se degradó a favor de un vínculo espiritual con un poder masculino abstracto que hace caso omiso de la materia sensible y se realiza cuando logra imponer la Ley del Valor sobre los cuerpos. Esto es lo que sintetiza magistralmente Enrique Carpintero

11 Rozitchner, León: 1997 *La Cosa y la Cruz. Cristianismo y Capitalismo* (en Torno a las Confesiones de san Agustín). Losada

12 Rozitchner, León 2011: *Materialismo Ensoñado*. Tinta Limón



cuando introduce el concepto de corposubjetividad<sup>13</sup>.

“Amaos, amémonos unos a otros”<sup>14</sup>. Sí. Pero amémonos unos a otros “porque el amor es de Dios”, dice el Papa. De modo tal que ese amor al otro solo se legitima cuando se consume y se consume en la trascendencia divina.

Amémonos unos a otros para contribuir al amor supremo y para olvidar que ese amor circula en un mundo cuya estructura está regida por la propiedad privada y el dinero.

La hipótesis fuerte que introduce León Rozitchner es que la tecnología cristiana, organizadora de la mente y del alma humana, antecede a la tecnología capitalista de los medios de producción; la antecede y la anticipa. Hubiera sido imposible la implantación de la producción económica capitalista si antes la tecnología cristiana no hubiera preparado el sustrato subjetivo. Y, tal vez, no sería arriesgar demasiado afirmar aquí que, no haber tenido en cuenta la subjetividad sobre la que el capitalismo se asentó, ha sido el motivo por el que fracasaron los intentos de construir un sistema socialista.

¿Y la madre?

Lo oculto en la triangularidad cristiana (el Padre, el Hijo, el Espíritu Santo), es justamente eso a dónde Freud fue a buscar el origen del amor: el vínculo materno-filial. Freud lo halló en esas primeras experiencia cuerpo a cuerpo, en esa concordancia de afectos, sabores, olores, recorridos y contacto entre superficies, cavidades húmedas del cuerpo erógeno, sensaciones ritmadas y conglomeradas por la melodía sonora de la voz materna. Relación materno-filial que, pienso, no como vínculo simbiótico sino como reconocimiento mutuo entre dos sujetos<sup>15</sup>.

La mujer madre fue reemplazada por esa ficción insustancial, asexuada, abstracta. De modo tal que el Espíritu Santo vino a ocupar el lugar de la materialidad sensible de la madre; la cualidad femenina del triángulo fue sencillamente abolida.

¡Materialidad del amor freudiano que desaparece en el mito cristiano!

En el Edipo freudiano el padre aparece imponiéndose a partir de la amenaza de castración, pero el infans, en su asimetría de poder, lo enfrenta imaginariamente. Antes de someterse, desafía la amenaza de castración. En cambio, en la triangularidad cristiana no hay enfrentamiento. La amenaza de castración en el Edipo freudiano se efectivizó en la triangularidad cristiana como castración consumada. Ya no hay más una ley exterior a la cual se pueda desafiar y enfrentar, ahora todo se reduce al sometimiento, todo se reduce a renunciar a cualquier enfrentamiento individual y colectivo a un orden opresor, por amor a Dios.

13 Carpintero, Enrique: Poder y Subjetividad: las formas actuales de control. Revista Topía. Número 75. Noviembre 2015.

14 Nuevo Testamento. 1 Juan (4:7)

15 Benjamin, Jessica: Beyond Doer and Done to: Recognition Theory, Intersubjectivity and the Third.





## **De la abnegación a las políticas de visibilidad: los palestinos en Alemania y Suiza desde la década de 1960 hasta el 2015**

*Sarah El Bulbeisi*

¿La violencia (simbólica y física) producida por el desplazamiento forzado termina con el reasentamiento o la ciudadanía? A continuación, pretendo abordar esta cuestión por medio del caso de los refugiados palestinos que han residido en Alemania y Suiza durante más de dos generaciones. Muestro cómo la violencia ha continuado, aunque tomando diferentes formas, desde la violencia del Estado israelí —la destrucción de la sociedad y la identidad palestinas— hasta la migración forzada en Europa Central.

También muestro cómo los palestinos han estado lidiando con esta violencia, cómo esta violencia da forma a sus concepciones de sí mismos y del mundo a lo largo de dos generaciones (sobre todo los de la primera generación, principalmente hombres, que emigraron a Alemania y Suiza en los años sesenta) y sus hijos, y cómo esta violencia se inscribió en las relaciones entre esta primera y segunda generación. El argumento que presento aquí se basa en un libro que publiqué recientemente en alemán, *Tabú, trauma e identidad: construcciones subjetivas de los palestinos en Alemania y Suiza, 1960-2015* (El Bulbeisi, 2020).

Mi estudio se basa en cuarenta historias de vida y conversaciones, así como en la observación participante que realicé con palestinos de primera y segunda generación entre 2010 y 2015, en Alemania y Suiza. Como también soy una palestina de segunda generación que vive en Suiza, incorporé un enfoque autoetnográfico y autorreflexivo. Teóricamente, partí de la premisa de que el análisis del discurso de mi interlocutor debe tener en cuenta: a. el discurso, que proporciona las estructuras simbólicas subyacentes al significado y la expresión; y b. el inconsciente, que surge en las rupturas del discurso, en los lapsus lingüísticos, etc. Para la recopilación y el análisis de datos, combiné métodos etnográficos (especialmente la observación participante) con el discurso y la conceptualización psicoanalítica, particularmente la (contra)transferencia y la asociación libre. Este ir y venir y toma de perspectiva a través de la etnografía y de autorreflexión a través de enfoques psicoanalíticos, que se entrecruzaron en el transcurso de cinco años, me permitió conocer a profundidad las experiencias de los demás y las mías propias.

Sostengo que una parte crucial de la violencia que experimentaron los palestinos en Alemania y Suiza fue (y sigue siendo) ejercida por discursos, representaciones y narrativas que establecieron normas morales, que a su vez legitimaron la violencia que sufrieron desde el comienzo de su exilio. No solo las esferas públicas de las sociedades centroeuropeas en general no reconocieron la violencia original del Estado israelí ejercida sobre ellas, sino



que también se culpó en gran medida a los propios palestinos por ella.

La figura del antisemita y terrorista palestino encarna la contraparte amenazante y malvada del orden moral del Atlántico Norte y Europa. Como resultado, la violencia ejercida contra los palestinos se legitima y se percibe como merecida. Además, este régimen de representación dio lugar a prácticas como vigilancia, censura, expulsiones (particularmente en 1972), prohibiciones de reuniones y disolución de sindicatos de estudiantes y grupos de trabajadores.

Sostengo que esta violencia discursiva —como yo la llamo—, junto con las correspondientes prácticas de criminalización, des-subjetivaron a mis interlocutores palestinos. Para resumir la herida psíquica que se les infligió, me refiero al concepto de “trauma de raza”, de Frantz Fanon (1952). Es decir, la desobjetivación palestina se manifestó en el miedo a la visibilidad y al activismo político, pero también a expresar rabia y duelo. También resultó en vergüenza, culpa, melancolía y aislamiento de la sociedad, las familias y los compañeros palestinos. Esta violencia llevó a muchos a la negación de la identidad, como mecanismo para evitar el dolor de ser estigmatizados socialmente.

Muchos miembros de la primera generación deseaban desesperadamente ser sujetos revolucionarios. A menudo habían migrado con fines educativos y para adquirir conocimientos para el movimiento de liberación, trayendo consigo su subjetividad revolucionaria a Europa, donde quedaron varados, ya que después de la ocupación israelí de 1967 muchos se convirtieron en refugiados in situ y no se les permitió regresar.

En el mismo acto de prepararse para la liberación, repitieron la experiencia de desplazamiento de sus padres en 1948, por la que los habían despreciado y cuya situación deseaban profundamente revertir. Como se describió anteriormente, la posición del sujeto revolucionario fue la base de la identidad subversiva generalizada de la primera generación, que no pudieron encarnar debido al desplazamiento y/o la abnegación. Si bien rechazaban exteriormente su condición de palestinos, la cultivaron como una devoción que trascendía el cuerpo y —en un acto de autoetnicización— también abarcaba el alma por encima de todo; un cuerpo colectivo encarnado dentro del individuo. La búsqueda de un apego interno duradero al trauma colectivo se convirtió en un intento de afirmar su lugar en el tiempo y el espacio.

La creación de la palestinidad como identidad moral resultante puede ser interpretada como una “tecnología del yo” (Michel Foucault, 1986), es decir, como un intento de producir agencia y control en una situación de impotencia, sometiéndose a un sentimiento y una conciencia de compromiso específicos. Como tal, constituye una densificación de diferentes capas de culpa: también es un intento de transformar la vergüenza y la culpa asociadas con la difamación de Palestina y de la experiencia palestina de la violencia estatal israelí en las sociedades occidentales (y árabes) en un afecto positivo, como el orgullo; o, más importante, en sentimientos de culpa hacia “los de nuestra propia especie”.



Sin embargo, como consecuencia de la violencia discursiva, los palestinos en Alemania y Suiza ya no pudieron recurrir a los sistemas colectivos de significado e interpretación (Summerfield, 1999) que presenté anteriormente (el sujeto revolucionario), proporcionados por la comunidad de experiencia para superar el trauma colonial de ser arrancado del tiempo y del espacio.

Los palestinos no pudieron asimilar estos sistemas simbólicos en su vida diaria, como puede verse en la brecha cada vez mayor entre cómo los individuos se imaginan que son y cómo actúan en su vida cotidiana. No solo ya no podían recurrir a los ideales del movimiento de liberación y la lucha de resistencia como recurso para afrontar su experiencia de violencia, sino que también se sentían culpables porque eran incapaces de vivir a la altura de su ideal del ego (Freud, 1914).

La forma en que las sociedades centroeuropeas abordan su pasado nacionalsocialista y se imaginan a sí mismas en el presente las lleva en gran medida a situar la experiencia palestina de la violencia estatal israelí fuera de la verdad (Foucault, 1999), donde permanece reprimida y negada. Así, mis interlocutores palestinos sienten que su experiencia de violencia fue negada y percibida como vergonzosa en las sociedades en las que viven, sentimiento que posteriormente ellos mismos encarnaron en gran medida.

La desposesión de su experiencia de la violencia estatal israelí dejó en ellos una huella mucho mayor que la desposesión de su derecho a regresar a su país. La palestinidad como identidad moral cristaliza así la melancolía (Freud, 1918) de la pérdida y el dolor no procesados ni descargados. Contiene restos y huellas de una violencia vivida pero socialmente rechazada y, por tanto, esperanza de rehabilitación y reconocimiento. Al “dedicarlo” la vida a ello, se preserva una pérdida que no se puede ignorar ni lamentar. Al formar una subjetivación subversiva como respuesta a la destrucción y el reemplazo colonial, la palestinidad como identidad moral funciona como un recurso para abordar lo que describí a través del concepto de trauma racial de Fanon.

La naturaleza entrelazada de la violencia estatal israelí que experimentaron los palestinos y las normas morales establecidas en Europa Central que los legitimaban produjeron una forma de violencia socialmente aceptada que no solo marginó a los miembros de la primera generación, sino que también fue un factor en sus relaciones con sus hijos.

La segunda generación de palestinos en Alemania y Suiza estuvo marcada por la desrealización de sus padres (Butler, 2004), la melancolía y la ausencia emocional. Estos factores desempeñaron un papel considerable en la forma en que les transmitieron la experiencia del trauma racial. Para establecer una relación tuvieron que revertir su desubjetivación y constituirlos como sujetos. Esto resultó en la inversión de roles sociales entre padres e hijos (inversión de roles parentales) [1].

La segunda generación está influenciada por las reverberaciones del pasado de sus padres



y de la falta de reconocimiento social de su situación en Alemania y Suiza. Además, las experiencias de sus padres coinciden con sus propias experiencias cotidianas de violencia discursiva. La ofensiva israelí de 2014 en Gaza representó un punto de inflexión para muchos miembros de la segunda generación.

La primera generación no solo había negado y ocultado su palestinidad en la esfera pública, sino que a menudo también había impuesto este ocultamiento a sus hijos. La represión superficial de la identidad palestina por parte de los padres y su cultivo de la identidad palestina como identidad moral en su lugar estaban siendo reemplazadas por una palestinidad visible y exterior entre la segunda generación.

Las razones de esto incluyen la creciente violencia en la Palestina histórica y la consiguiente intensificación de la violencia discursiva en Alemania y Suiza. La intensa experiencia de que la identidad palestina era un tabú, que alcanzó su punto culminante en la ofensiva israelí en Gaza de 2014, llevó a los miembros de la segunda generación a la conclusión de que la visibilidad por sí sola era un acto necesario de emancipación y resistencia, a pesar de su actitud a menudo fundamentalmente crítica hacia cualquier forma de nacionalismo.

Sugiero que esto, a su vez, puede entenderse como esencialismo estratégico (Spivak, 1988): el yo se concibe a través de categorías de identidad esencialistas a expensas de otras adscripciones identitarias específicas con el fin de perseguir un objetivo político. Aunque la auto-etnicización se convirtió en un recurso para afrontar la experiencia de racialización también para la segunda generación, llegaron a interpretar la palestinidad como una identidad de resistencia anticolonial y antirracista en la lucha por la igualdad y la autodeterminación, y se identificaron con movimientos de otros grupos sociales subordinados como Black Lives Matter en los Estados Unidos.

A través del proceso descrito, la segunda generación ha desechado el deseo de reconocimiento y, hasta cierto punto, ya no se identifica con los discursos europeos dominantes sobre la palestinidad. Los miembros de esta generación rompen con la abnegación que les transmitieron sus padres y les impuso la sociedad. La segunda generación está superando el miedo a la visibilidad y al activismo político, así como al aislamiento. Están desarrollando una red sociocultural nacional y transnacional, contrarrestando la fragmentación y descubriendo la ira que les fue negada a sus padres. Están empezando a comprender a sus padres como un grupo afectado y a contar su historia en el cine, la literatura y la ciencia, apropiándose de la historia de la generación anterior como parte de la suya propia.

Contar las historias de sus padres implica escribir una historia integral de la Nakba y agregar la historia marginada de la expulsión indirecta (percibida como autoinfligida) a la narrativa dominante de las expulsiones masivas de 1947-48 dentro del canon palestino. [2] Añadiendo la historia del continuo desplazamiento indirecto desde entonces, la Nakba ya no se interpreta como una ruptura traumática sino como un proceso traumático. Contar las historias de sus padres también implica traducir la narración fragmentada —y, más a



menudo, la no narración— de experiencias traumáticas a las formas narrativas del cine y la literatura. En este proceso, el dolor que desafía el discurso se convierte en una narración. Y, al hacerlo, los miembros de la familia no solo reconfiguran las historias de sus padres, sino que las viven.

Los efectos de la inversión de roles parentales son patentes en el deseo de la segunda generación de fusionarse con sus padres y mantener vivo el trauma no reconocido de sus padres con la esperanza de reconocimiento social. A través de su campaña y principalmente del reconocimiento que están obteniendo para los padres, están logrando en parte reposicionar a los padres como sujetos, sacándolos de su ausencia emocional y haciéndolos nuevamente visibles. Los padres que hasta ahora han intentado mantener a sus hijos alejados del activismo político, transmitiéndoles su propio miedo a la visibilidad, están empezando a hacer visible su palestinidad.

Aunque la capacidad de la segunda generación para convertir la culpa y la vergüenza en agencia ofrece motivos reales para el optimismo, uno no puede dejar de ver que los límites a los que se enfrentan en su creciente deseo de visibilidad y resistencia (por ejemplo, en su limitado margen de acción) y los límites de lo que se puede decir intensifican su sensación de vivir en el exilio en el país donde crecieron. Se ven cada vez más expuestos a un nivel de violencia similar al de los palestinos en la Palestina histórica. Y la metáfora recurrente del encarcelamiento (una sensación de asfixia y de estar bajo vigilancia) representa una forma mental de preocupación.

La violencia que experimenta la segunda generación les permite conectar su situación en Alemania y Suiza con el contexto colonial de los palestinos en la Palestina histórica, incorporar su experiencia dentro de la experiencia de los palestinos en la Palestina histórica y establecer no solo una identidad transnacional, sino también una contranarrativa normativa de represión transnacional. Dado que la auto-etnicización sigue siendo, incluso para la segunda generación, un recurso para afrontar la experiencia de la racialización (a pesar de su interpretación de la palestina como una identidad de resistencia antirracista), la pregunta resultante es: ¿cómo se puede resistir sin recrear la violencia?

### ***Bibliografía***

- Mayordomo, J. (2004). *Vida precaria: los poderes del duelo y la violencia*. Londres: Verso.
- El Bulbeisi, Sarah. (2020). *Tabú, Trauma e identidad: Subjektkonstruktionen von PalästinenserInnen in Deutschland und der Schweiz, 1960-2015*. Bielefeld: Transcripción.
- Fanón, F. (1952). *Piel negra, máscaras blancas*. París: Seuil.
- Freud, S. (1914). *Zur Einführung des Narzißmus*. *Jahrbuch für psychoanalytische und psychopathologische Forschung*, 6(1), 1-24.
- Freud, S. (1918). *Trauer und Melancholie*. Berlin: Verlag Volk und Welt.

Miller, A. (1983). *Das Drama des begabten Kindes und die Suche nach dem wahren Selbst*. Suhrkamp: Fráncfort del Meno.

Spivak, GC, (1988). ¿Puede hablar el subalterno? En: C. Nelson y L. Grossberg (Hg.), *El marxismo y la interpretación de la cultura* (271-313). Basingstoke: Macmillan.

Notas:

[1] Alice Miller (1979).

[2] Nakba significa catástrofe en árabe. Esta designación se utiliza predominantemente para referirse al alcance de la violencia a la que fue sometida la sociedad palestina en 1947-48: el desplazamiento de al menos 700 000 palestinos —alrededor de la mitad de la población total de la Palestina histórica— y la destrucción de su comunidad en aquella época, una violencia que continúa hasta el día de hoy.



Sarah El Bulbeisi se unió al Orient-Institut Beirut (OIB) como investigadora asociada en noviembre de 2019 después de completar su tesis doctoral “Tabú, trauma e identidad: construcciones subjetivas de los palestinos en Alemania y Suiza, 1960 a 2015” en el Instituto de Medio y Oriente Medio. Estudios de Oriente en la LMU Munich, Alemania. Antes de unirse a la OIB, coordinó el proyecto del DAAD “Violencia, migración forzada y exilio: trauma en el mundo árabe y en Alemania”, un diálogo sobre educación superior entre universidades palestinas y libanesas, así como con la LMU Munich. Anteriormente, trabajó como profesora e investigadora asociada en el Instituto de Estudios de Oriente Próximo y Medio de la LMU de Múnich. Se graduó con una maestría en la Universidad de Zúrich.

Publicación original de este artículo en inglés:

Schiocchet, Leonardo and Nölle-Karimi, Christine. 2022. *Forced Migration Studies: Current Interventions*. ROR-n Plattform Series 1(3). Vienna: Austrian Academy of Sciences. [https://doi.org/10.1553/RoR-n\\_Plattform\\_Vol\\_01\(3\)](https://doi.org/10.1553/RoR-n_Plattform_Vol_01(3))



# Relatos de una experiencia de Psicodrama y Sociodrama con personas de viven en la Calle.

*Ursula Hauser, Albin Alvarado y Xenia Rodríguez*  
*San Pedro, San José. Costa Rica*

## GRUPO 'REDESMIDI' - REDESCUBRIENDO MI DIGNIDAD

Experiencia que nace de un grupo de voluntarios que crearon este proyecto con habitantes de la calle, hace aproximadamente 16 años, en el barrio San Pedro, San José/Costa Rica

### *Primer encuentro: Diciembre 2022:*

**Coordinada por Dra. Ursula Hauser, Psicoanalista y Psicodramatista.**

Quienes presentes:

Fue una gran sorpresa, con que motivación y concentración participaron los 11 hombres que viven 'en las calles', y las/los 9 cuidadoras/es. En total 20 personas, en el patio de la Casa Cural de la Parroquia de San Pedro.

Para mí fue la primera vez que pude trabajar con personas 'indigentes', como se les llama aquí, un nombre denigrante y por esto el grupo se dio el nombre 're-redescubriendo mi dignidad'.

Desde hace tiempo en conjunto con los organizadores de la actividad, quienes trabajan de forma voluntaria desde hace 13 años en Redesmidi, planificamos esta intervención psicológica con psicodrama, pero hasta ahora pudimos empezar a realizar talleres; la pandemia interrumpió tantos proyectos, como este.

J.L.Moreno, el padre del psicodrama, empezó hace más de 100 años con esta metodología a trabajar con poblaciones 'excluidas' de la sociedad, al margen de lo deseado como 'normalidad', integrada al sistema social como 'debe ser'. Cuando muchos de ellos prefieren vivir en la calle, y no ser internado en alguna institución del Estado (psiquiátrico, cárcel, albergues o similares), quieren la ¡LIBERTAD! Pero a costo de mucho sufrimiento, todos estaban/están al margen de la criminalidad y del abandono absoluto, se consideran a sí mismos como 'asociales', pero también aguardan una cierta rebeldía, que ojalá podrán utilizar para su bien y el bien de la sociedad.







La segunda parte de este ejercicio se llama 'Sociograma' es más difícil: ¿Quién quieres conocer? Están en silencio, pero se miran; esto es lo importante, se ponen atención uno al otro. Al final se forma una cadena, un participante se queda afuera y pone ambas manos a sí mismo: ¡quiero conocerme más a mí!

Excelente. Todo vale, no hay errores, nada más hacer nuevas experiencias y superar las resistencias a considerar al otro compañero como alguien que importa. Y yo soy importante para otros.

Es la base de lo social: ¡el YO y el TU – el NOSOTROS!

¿Hay un ambiente alegre, pero pensativo, todos se dan cuenta que con estos ejercicios se tratan las relaciones entre el grupo, y la pregunta ¿QUIÉN SOY YO?

### **EL ÁTOMO SOCIAL**

Yo explico el ejercicio: cada uno tiene papel y lápiz, de diferentes colores. En la mitad de la hoja es el YO (quien dibuja), alrededor las personas, mascotas, objetos que me apoyan desde adentro, desde el corazón, son mi átomo social, mi red de ayuda interior. Pueden ser vivos y muertos, son parte de mi historia y de mi IDENTIDAD.









servir de ayuda al compañero, haciendo énfasis en su petición de salir de la calle; la empatía y conexión se dieron y pude volver a ser lo que me ha caracterizado por siempre, ayudar al otro, por sobre todas las cosas.

Por último, el grupo se reúne alrededor del pozo de los deseos y cada uno en una palabra o frase señala cuál es su deseo: amor, cariño, comprensión, vida entre otros, sentimientos que siempre serán compartidos independientemente del lugar en donde estemos, porque hay algo que siempre compartiremos y es la necesidad del otro, el sentirse querido y querer a los otros.

### **CIERRE: LA FUENTE DEL DESEO**



**PAZ, SOLIDARIDAD, AMOR, TRANQUILIDAD, SALUD, AMISTAD, SALIR DEL VICIO, VALOR, AMOR, COMIDA.....!**

Con este ejercicio termina el segundo taller, feliz de sentir que todos entienden que son parte de un grupo, que valen, que son importantes y que pueden dar mucho, no solamente recibir!

**¡GRACIAS A TODOS Y HASTA PRONTO!**

Ursula y Albin



### ***Tercer Encuentro: 22 de abril 2023***

**Asistimos como psicodramatistas Xenia Rodríguez y Albin Alvarado, en esta ocasión yo soy la nueva del grupo. Dado que para mí es el primer encuentro con esta población, temíamos el ser aceptada o no por el grupo.**

Se inicia con un saludo de bienvenida y la presentación de mi persona al grupo. Y se comienza con el calentamiento que permitiera la integración de los nuevos en el proceso, incluyéndome como parte de la dinámica.

El calentamiento se orientaba a jugar con el otro; siendo el espejo de sí mismo, cada uno de ellos era el espejo del otro, y como espejo replicaban los gestos y palabras que se decían frente al “espejo”. Salieron a relucir frases como soy feo, viene la pelona entre otras. Se identificaron mucho con este calentamiento al mirarse a través de los ojos del otro, pues todos participaron con gran entusiasmo. El espacio de confianza se construyó.

En la siguiente actividad, se definió un espacio como el escenario; donde se les solicitó a 4 personas voluntarias que sería por ese día, los actores de teatro que representarían lo que el grupo les pidiera.

Al grupo por otra parte se les pidió que pensarán cual era la parte de su cuerpo más importante; que consideraran la más relevante, la idea era que ellos pudieran tener una mirada hacia dentro; verse a sí mismos y reconocerse, mirar su cuerpo importante para ellos, bonitas, que les permite la sobrevivencia y que tenemos que agradecerles y con ello, trabajar la autoestima.

Desde los pies que sirven para caminar largas distancias, la nariz que le permite afinar el olfato, hasta el cuerpo que se manifiesta de diferentes formas para tratar a otras personas y pedir ayudas. Esta condición de vida en la calle exige, señalan, de la perseverancia para poder obtener alguna ayuda, son partes consideradas relevante de su cuerpo y su mente y las traen a la escena.

Cuando el grupo de actores, con nuestra ayuda construyen lo que los participantes solicitan; disfrutan de ver afuera parte de ellos. La sonrisa cómplice y la aceptación.

Se observa en el grupo las relaciones que se establecen a partir de la vivencia cotidiana en la calle, su conversación gira en torno a lo que viven diariamente pues se juntan en este espacio cada 15 días, los sábados proviniendo de diferentes partes de la capital o del país;



el grupo poco a poco nos acercan a sus comentarios pues la actividad tiene ese doble juego tanto lo que decimos, como lo que nos dicen. Este espacio ganado permite entrar en más confianza, se percibe en el ambiente un deseo de participar y hablar de sus miedos, así como de su felicidad.

Su atención es corta; los espacios deben ser de poca duración, el juego los aviva, pero también el cansancio de su vida en un espacio que los relaja hace que algunos se duerman un poco, pero el espacio los contiene y se logra el objetivo de ese día.

### ***Cuarto Encuentro: 20 de mayo 2023***

**Hoy Albin Alvarado y Xenia Rodríguez nuevamente son los coordinadores el espacio.**

Se inicia con música de fondo instrumental como calentamiento acompañado de palabras que guían hacia la relajación muscular hasta entrar en un espacio de paz y quietud. Una visualización dirigida para lograr la atención y nuevamente entrar en el espacio que se ha ido creando.

Posteriormente se les pide pensar en una experiencia agradable que hubieran tenido durante la semana y después de un rato exponerla al grupo: agradecimiento para personas encontrada en el camino que les dio un plato de comida, el saludo con alguien que no veían hacía algún tiempo, recuerdos de la época escolar, observando un árbol y meditando en paz, entre otras; fueron las imágenes que se vinieron a la cabeza.

Con esta experiencia se les pide dibujar en un papelógrafo un recuerdo agradable, mismo que colocarían en la pared, tipo mural, y que pasaran al frente para explicar su contenido o bien manifestarlo mediante alguna escultura con su propio cuerpo.

El espacio fue muy significativo, lograron internalizar la importancia de expresar sus sentimientos sean estos de gratitud o de expectativas a una vida mejor que la actual.

### ***Quinto Encuentro: 18 de Junio 2023.***

El calentamiento consistió en pedir a cada uno pensar que los motiva llegar los sábados a este lugar. Fue interesante las frases positivas al referirse a la organización que los acoge, además el poder ver a sus compañeros quienes comparten las mismas condiciones.

El día a día, señalan estar en la calle es muy duro especialmente cuando hay personas que los ofenden, los humillan y los trata mal; sin embargo, se encuentran otras que brindan ayudas, especialmente comida.

Se les solicitó expresar mediante una escultura o figura su sentir al venir los sábados, lo

cual fue interesante pues desde las peleas diarias en las calles hasta estar agradecidos con Dios y con la organización por lo que les da.

Finalmente, se les pidió que todos formaran una sola escultura con lo dicho o manifestado por los compañeros, todos se levantaron y se ordenaron para hacer la figura, misma que a Carlos (miembro del grupo) se le pide que se saliera un minuto del grupo y desde afuera manifieste que ve y le ponga un nombre “se ve muy bonito y el nombre es familia”.



### **Título de la figura: Familia**

#### **Experiencia de trabajo con personas que viven en la Calle a manera de cierre.**

La experiencia de compartir con adultos que actualmente viven en la calle, producto de diferentes experiencias de vida, no es fácil; porque también de una u otra manera nos hace reflexionar sobre la vivencia de sentirse fuera, de cualquier espacio que sea, pero significativo; sea familia, sea comunidad, sea sociedad, puede ser cualquier espacio pero del que te puedas sentir excluido; y luego encontrarse con otros que comparten tu vivencia y a los cuales les llamas familia. La necesidad de estar con otros, puede ser difícil, pero necesaria, se sufre y se extraña.

La calle es un espacio cada vez más difícil, y la adicción es un mecanismo de evasión y a la vez de sobrevivencia de la realidad que experimentan; los círculos se repiten, lo que hizo que un día salieran de sus hogares, y la exclusión familiar los tirara a la calle se repite en ésta cuando expresan el dolor del rechazo social.

Estas personas; llegan a este centro de apoyo; donde los alimentan, se bañan, comparten con ellos y lo más importante los hacen sentirse personas aceptadas; por eso ellos le llaman





Aún falta más, apoyarles para lograr definir metas en la vida, y ojalá alcanzarlas; es difícil desde sus realidades, porque es partir de muy poco, pero si al menos se logra que eso siga siendo una esperanza y un querer lograr; será bien.

Hacerles entender, que ellos mismos son agentes de cambio y son los protagonistas en sus vidas; es un objetivo constante y muchos lo están buscando.

Aumentar su capacidad de hablar y escuchar; eso ha sido un logro desde el primer día; su participación ha sido desde cualquier forma; porque regresan y eso es positivo.

En fin el proceso continua; y queremos seguir siendo ese espacio que logre despertar inquietudes y curiosidad sobre su propia identidad y con ello facilitar la entrada a la sociedad, sin violencia.

### ***Epilogo, 5 meses después.***

Esta experiencia inició en diciembre, 2022 y continuó todo el año, otros compañeros de ASISTE también estuvieron sesiones después de las descritas en este relato: Sally Gómez, Casilda Sancho, Carlos Alvarado. Este 18 de noviembre 2023, Albín Alvarado, Xenia Rodríguez y Ursula Hauser realizamos el cierre por este año, y dado que la presente publicación no ha salido, merece unas líneas más.

La experiencia continuó, y los compañeros siguieron llegando algunos de forma intermitente, la mayoría constantes y también nuevas caras; en el cierre observamos un gran logro en ellos, concentración, conversación, creatividad, ganas de seguir viviendo, a pesar de todo! Si, a pesar de todo, porque hoy en nuestras calles la violencia abunda, el miedo y los riesgos lamentablemente son mayores, la pobreza es más visible que nunca! En ellos la podemos encontrar en las caras, los dolores y las necesidades que van más allá del hambre de un cuerpo, es hambre de afecto, es el dolor de la exclusión, y el lamento de la vivencia siempre presente de la exclusión social, traducida en expresiones que para ellos y para todos significan: ¡no te quiero ver, te tengo asgo! ¡Pero a la vez como sociedad tampoco hacemos nada por cambiarlo, la lástima no es lo que necesitan ellos, es un apoyo desde lo más básico hasta lo que les permita sentirse como seres humanos integrales, sentirse parte de una familia, que sean importantes para alguien! En sus dibujos reflejan la necesidad de un lugar digno adonde llegar, adonde estar, quien los escuche y los haga sentir personas, con caras, con nombres, con una historia. Y apuntan hacia la consciencia que ellos mismos son sujetos para seguir caminando y cambiando! Y sobre todo: formaron UN GRUPO!





# Encuentros entre la formación, la (de)formación y la transformación: El psicodrama feminista de la organización movimiento de mujeres

## Mélida Anaya Montes, 25 años de transformaciones con perspectiva situada en El Salvador

*Juan Andrey Morales Méndez*

*En el año 2021 el psicodrama celebró 100 años desde que su creador Jacob Levy Moreno, se aventurara a formular una alternativa grupal al psicoanálisis Freudiano. Un Moreno místico y soñador llevó el teatro a la escena terapéutica, convirtiéndose en uno de los pioneros de la psicoterapia de los grupos. En el marco de esta gran celebración las Mélidas festejan 25 años de haber incorporado el método a su organización, gracias al aporte invaluable de Médico Internacional Suiza y de Úrsula Hauser, para fortalecer su trabajo con salud mental de miles de mujeres en El Salvador, uno de los países con mayores índices de violencia contra la mujer a nivel mundial.*

Este artículo nace de una investigación en el marco de la maestría de Estudios Latinoamericanos, que entreteje experiencias de transformación de la persona investigadora, el psicodrama como método y el equipo de Covisión de las Mélidas, dando origen a una sistematización que nos invita a reflexionar los mecanismos de poder que atraviesan la forma que construimos conocimientos dentro y fuera de la academia y su vez, soñar con futuras transformaciones en un contexto latinoamericano que sigue reproduciendo dinámicas de violencia de origen colonial.

Palabras clave: Psicodrama, Epistemologías feministas, Subjetividad, Transformación.

**Aspectos importantes de la subjetividad de la persona investigadora a tomar en cuenta: Formación, (de)formación y transformación.**

El psicodrama marca un antes y un después en mi vida. En especial el desarrollo de mi **formación en psicología**. Como representante de una primera generación de estudiantes universitarios, entre mis crisis existenciales, el desencanto con la academia, cursos reprobados y las necesidades económicas en mi segundo año de carrera, estuve a punto de desertar. Ahí en medio del caos del año 2012, vivencié un protagonismo en Psicodrama en un taller con la maestra Adriana Piterberg.



Ese momento representa uno de los eventos catárticos más liberadores de mi vida, planteando un antes y un después en como quería vivir, compartir, sentir y crear psicología grupal. Casi inmediatamente me uní a la Compañía de Teatro Espontáneo (T.E) Triqui traque<sup>18</sup>, donde participé de múltiples módulos formativos, presentaciones en instituciones y comunidades y congresos nacionales e internacionales.

Ser protagonista en sesiones de psicodrama y participar como yo auxiliar o como actor de T.E., **me (de)formaron** [se entenderá la (de)formación en un sentido positivo] profesionalmente desde la posibilidad de estar en “los zapatos de la otra persona”, al dramatizar historias de otras personas desde mi propia corporalidad, atravesando emociones muy diversas y en distintas intensidades. Me gradué participando como actor de T.E. en un proceso terapéutico, con un grupo de 6 personas donde el análisis y la ejecución de sesiones planificadas grupalmente se potenciaban mutuamente.

Con el Psicodrama y el T.E me comprometí, aprendí a ver mi subjetividad reflejada en las personas y a resignificarme como psicólogo en mi praxis profesional, apoyándome en la facilitación con otras personas. Cambio mi posicionamiento ético y político.

**La transformación** resultante me impulsó a querer insertarme en la academia para compartir las experiencias con estos métodos. Ingresé a la maestría de Estudios Latinoamericanos, situación que representó un esfuerzo bastante doloroso en muchos sentidos para el cuerpo y el espíritu, al reconocer otras versiones a la de la historia dominante y los continuos procesos por los que atravesó nuestra Latinoamérica hasta la actualidad, que nos marcan estadísticamente como la región más violenta del mundo.

Coincidiendo con planteamientos de Ignacio Martín Baró, cuando nos proponía una psicología de la liberación en la década de 1980, es sumamente importante reconocer los aportes teóricos, metodológicos, epistemológicos y praxis desarrollados latinoamericanos de los que podríamos aprender muchísimo, como la han sido la teoría de la dependencia, las luchas de movimientos sociales, la pedagogía popular, incluso la literatura, para dar origen a una psicología contextualizada al servicio de las clases populares.

## **Psicodrama comprometido socialmente**

El lente crítico de esta nueva (de)formación profesional despertó el interés en la historia del psicodrama en Latinoamérica, donde podemos encontrar aportes significativos en ámbitos como la psicoterapia de grupos, análisis organizacional y la educación, ¿cuáles eran sus contribuciones a los movimientos sociales de la región?

Entre lo poco documentado, se distinguieron de forma única los trabajos de la doctora

18 Triqui-Traque UNA Compañía de Teatro Espontáneo: Fue un grupo interdisciplinario conformado por estudiantes de distintas carreras, que formó parte del programa integrado de la Escuela de Psicología de la Universidad Nacional de Costa Rica, Estrechando Vínculos: Psicodrama y Teatro Espontáneo como metodologías para transformación social, dirigido por el Master Diego León-Páez Brealey.



internacionalista de origen suizo **Úrsula Hauser Grieco**, educadora, etnopsicoanalista de izquierda, psicodramatista y feminista. A partir de su primera experiencia de trabajo en Latinoamérica con mujeres alfabetizadoras de la revolución sandinista en Nicaragua en la década de 1980, la doctora Hauser decidió instalarse en nuestro contexto e iniciar procesos terapéutico-formativos que articulan el Etnopsicoanálisis, la psicología y la política, en el trabajo con grupos y comunidades afectados por violencia política y traumatismos generados por procesos armados.

Desde este posicionamiento tomó el protagonismo como pionera en la aplicación de la metodología del Psicodrama psicoanalítico comprometido socialmente, con militancia política de izquierda. A su vez, realizó diversos procesos de formación de psicodramatistas e intervenciones psicosociales en países como Costa Rica, El Salvador, Nicaragua, Guatemala, Uruguay, Cuba y la región de Chiapas. Vale destacar su labor con psicodrama en la Franja de Gaza y su influencia en la articulación de redes de psicodrama feminista, con mujeres formadas en los países mencionados anteriormente.

Las intervenciones de Hauser han dado como resultado formas particulares de aplicación del método psicodramático con carácter situado, respondiendo a las variables socioculturales de cada grupo y población participante, que a su vez sirven para la creación de nuevas redes latinoamericanas que dan origen al Psicodrama Feminista Latinoamericano.

En la investigación profundizamos en las experiencias del **Equipo de Covisión** de Las Mélicas, que cuenta con una trayectoria de 25 años y representa un proyecto pionero en el desarrollo del Psicodrama feminista, gracias al apoyo de **Médico Internacional Suiza**. Es una sistematización del encuentro entre el Psicodrama, como una metodología grupal con un posicionamiento crítico alternativo ante las psicoterapias individualistas y su incorporación en un movimiento revolucionario latinoamericano liderado por mujeres exguerrilleras, que lucha contra la desigualdad y discriminación de género, fomenta la participación activa de las mujeres e impulsa reformas democráticas en sus derechos desde la década de 1990.

Revisamos experiencias de otras organizaciones feministas latinoamericanas, con propuestas interesantes abordadas desde el teatro y otros repertorios artísticos con mujeres sobrevivientes a procesos armados en Colombia, la sanación con mujeres sobrevivientes de violación sexual y guerra en Guatemala. Si bien ambos ejemplos se perfilan como procesos guiados desde la psicología y el feminismo con amplias trayectorias, que contribuyen a la sanación y la búsqueda de protagonismo de las mujeres en sus procesos de paz en contextos de violencia postguerra, incorporan elementos del teatro terapéutico, pero no del método psicodramático como tal.

**Las Mélicas** se constituyen como una organización que trabaja desde distintos ámbitos en el empoderamiento de mujeres de El Salvador, utilizando el método psicodramático para concientizar e invitar a las personas participantes a asumir el protagonismo sobre sus propias vidas y romper con los círculos de violencia patriarcal presentes en sus hogares y co-



munidades. Esta organización revolucionaria se distingue de otras organizaciones feministas de Latinoamérica, por su interés por trabajar procesos inconscientes de sus integrantes desde la perspectiva feminista y promover la discusión sobre sus metodologías de abordaje psicosocial, estimulando la reflexión crítica. En palabras de Hauser en la celebración de los 25 años de la organización:

*Las Mélicas son la única organización dentro del marco revolucionario de la izquierda y feminista, que se dedicaron tiempo a sí mismas, han visto que hay que invertir en lo personal, hay que poder expresar los dolores, los conflictos, confrontarse valientemente con la parte que a veces no queremos ver para poder crecer. Ese es el desafío feminista y es ejemplar cómo avanzaron las Mélicas. (Hauser, Ú. 2017. Entrevista, Las Mélicas 25 años, Youtube)*

Por su particularidad, conocer como el psicodrama aporta a esta ejemplar institución, implicó una serie de **transformaciones** en el transcurso de la investigación. De esta manera, entre transiciones metodológicas y epistemológicas, surgió la oportunidad de aplicar elementos del pensamiento crítico latinoamericano y los movimientos feministas de nuestra región, para crear una propuesta que nos invita a soñar con transformaciones profundas en las maneras en que sistematizamos y socializamos los conocimientos investigaciones dentro y fuera de la academia.

### **Se hace camino al andar.**

Inicialmente se planteaba una propuesta investigativa desde los Estudios de Caso, como una metodología clásica de las investigaciones antropológicas, psicológicas y múltiples ciencias sociales. La incorporación de las epistemologías feministas aplicadas a este proceso de investigación, permitió desarrollar congruencia con la propuesta metodológica del Etnopsicoanálisis<sup>19</sup>, (que es uno de los ejes fundamentales en los procesos de análisis de casos y supervisiones de Úrsula y el equipo de Covisión), que resalta aspectos relevantes de la relación entre la persona investigadora y las protagonistas del estudio.

En los ámbitos académicos han surgido debates sobre la relevancia (legitimidad) de metodologías de investigación feministas, sin embargo, en la investigación apelamos a los planteamientos de Luxan y Azpiazu (2016) para quienes es posible utilizar métodos y técnicas tradicionales, utilizando como guía los principios de las epistemologías feministas. Para estas autoras las epistemologías feministas pueden ser entendidas como formas de conocimiento que denuncian el carácter androcéntrico y sexista de los procesos de investigación, en los que históricamente se invisibilizan experiencias e intereses de las mujeres, se evi-

---

19 Nueva metodología cualitativa que utiliza conocimientos psicoanalíticos en la dinámica investigador y su “objeto-sujeto” a investigar; Es decir que la subjetividad de las 2 partes involucradas en la investigación son objetos de estudios (Hauser, Ú. 1998. p.8)



dencia la falta de valoración de saberes ancestrales relacionados a lo femenino y se resaltan las desigualdades de género en los procesos de construcción de conocimiento. Además, proponen que las críticas elaboradas desde las epistemólogas feministas han ido más allá, “llegando a cuestionar postulados positivistas tales como la neutralidad, objetividad, racionalidad y universalidad de la ciencia”. (Luxan y Azpiazu, 2016, p.4)

En este apartado metodológico dimos cuenta de la importancia de las epistemologías feministas en los procesos de producción de conocimientos, entendiéndolas como construcciones epistemológicas con posicionamiento crítico frente a los paradigmas hegemónicos de la investigación occidental, que permiten el reconocimiento de los aportes de mujeres y otros grupos minorizados en los espacios de producción de conocimiento dentro y fuera de la academia.

Dentro de este marco tuvimos la fortuna de encontrar la metodología de Producciones Narrativas (PN), que permitió construir o entretejer un apartado de análisis colectivo, en el que yo, Andrey, como investigador recopilaba y ordenaba, la información recolectada en forma de narrativas y las compañeras verificaban la información con la libertad de corregir, modificar, eliminar o ampliar los textos en cada revisión.

Acá justamente se rompe la normativa académica de la verticalidad del investigador como “único conocedor y responsable” del manejo y análisis de la información, cediendo una co-autoría a Delia, Esperanza, Gladys e incluso Úrsula, quienes son algunas de las muchas protagonistas de la historia. Para ello se utilizaron técnicas tradicionales de la investigación cualitativa como la entrevista semiestructurada, el diario de campo, la observación participativa y un taller participativo, desde las epistemologías feministas.

De lo anterior rescatamos el compromiso ético y político que poseemos como investigadoras e investigadores en la producción de conocimiento, espacio en el que nuestra subjetividad juega un papel importante en la reivindicación de narrativas alternativas de la realidad que no pretenden universalidad.

## **Las Producciones Narrativas (PN)**

El diseño de la investigación incorpora la metodología de Producciones Narrativas (Balash y Montenegro, 2003), que nace en la Universidad de Cataluña como una herramienta metodológica basada en los conocimientos situados de Donna Haraway<sup>20</sup> en los años 90, en el marco de una serie de discusiones sobre usos y debates de las metodologías tradicionales cualitativas y la búsqueda de romper dicotomías entre investigadores y sujetos de investigación. En esta propuesta se opta por un ejercicio dialógico entre la persona investigadora y

20 Resultan claves los aportes de Donna Haraway (1991) sobre la producción de conocimientos situados y parciales, en los que apuesta por una construcción responsable y consciente de conocimientos, los cuales reconocen que las personas involucradas en los procesos de investigación solamente podemos llegar a constituir recortes parciales de una realidad compleja, la cual puede ser interpretada desde múltiples producciones parciales.

las protagonistas, en el que las narraciones se constituyen como elementos que dan sentido a las vivencias de cada individuo y sus relaciones dentro de su contexto, produciéndose una co-construcción de la producción final.

Volvemos así a uno de los principios fundamentales en esta investigación y en el Etnopsicoanálisis, que rescatamos desde el inicio del artículo: subjetividad de las personas investigadoras y la dialéctica presente en estos procesos. Las PN sirvieron de plataforma para poner en escena una serie de eventos de formación, (de)formación y transformación que conectaron la subjetividad mía, 'Andrey y al Equipo de Covisión', que dan sentido a la organización de las narrativas, que van más allá de simples preguntas de investigación y que manifiestan otras múltiples transformaciones, de Mélicas como organización, del psicodrama y las protagonistas.

Las PN se estructuraron de la siguiente manera:

### ***Capítulo 1. “Un entre. Entre la propuesta teórico– metodológica y la vivencia dentro del contexto y la recolección de la información.”***

**¿Porque es importante rescatar la memoria!**

**¿Quiénes son el Equipo de Covisión?**



### ***Capítulo 2. ¿Cuáles son los aportes del psicodrama a una organización feminista de izquierda en El Salvador?***

**Las huellas de la maestra y el Psicodrama feminista de las Mélicas.**

**La magia del Psicodrama en la sanación de las Mélicas**



**El fortalecimiento de la autoestima en la creación de una cultura de no violencia contra las mujeres.**

**Transformación que salva vidas: Experiencias desde los protagonismos personales, roles auxiliares y el rol de la dirección.**

### *Capítulo 3: Retos y desafíos para el Equipo de Covisión*

#### **Aprendizajes y conclusiones**

Como profesional de la salud y el trabajo con grupos, el camino de formación me llevó a desarrollar prácticas en las que el encuentro con las comunidades y sus respectivos procesos de análisis, se realizaban en forma grupal, atendiendo distintas posiciones profesionales que se enriquecían en su diversidad paradigmática.

El proceso transcurrido desde un encuadre institucional académico, en el que la persona aspirante a una maestría universitaria debe realizar su investigación de manera individual, la combinación de experiencias con el psicodrama, las epistemologías feministas, el pensamiento crítico y las producciones narrativas, **transformó** la investigación en un trabajo colectivo, que implicó a las protagonistas de forma activa en la producción final del documento.

De esta manera el trabajo representa un aporte importante al objeto de estudio en el marco de los estudios latinoamericanos, ya que plantea una ruptura importante en cuanto a la manera en que se conciben los estudios tradicionales y el abordaje que se desarrolla para darle protagonismo a las participantes en una indagación que conjuga varias disciplinas. Además se reconoce el interés por desarrollar la investigación fuera del ámbito costarricense, y la apuesta por trabajar con un conjunto de epistemologías tradicionalmente utilizadas por mujeres, lo cual habla en sí mismo de un deseo de aprendizaje y transformación.

No se puede concluir sin mencionar que este proceso de investigación se extiende más allá de la formación profesional, e implicó transformaciones subjetivas importantes en diversos ámbitos de mi persona. Entre ellas atender la necesidad de **ingresar a un proceso de análisis subjetivo propio**, que implica compromiso ético, político, profesional, espiritual y personal.

Durante el proceso de investigación se realizaron varias supervisiones con la doctora Hauser, en las que se abordaron este tipo de necesidades, experiencias relacionadas al viaje y detalles propios del proceso investigativo. Estos encuentros permitieron analizar sentimientos, emociones, escenas, conversaciones, resistencias y sueños, para reflexionar posteriormente sobre los posibles efectos de estos elementos en la investigación.



De forma ejemplar, la influencia del Etnopsicoanálisis es un tema recurrente en la investigación de las experiencias del Equipo de Covisión y las producciones narrativas lo reflejan constantemente. Así como los procesos vitales de cada mujer influyen de manera determinante en la posición política del Equipo de Covisión y el Psicodrama Feminista, el análisis y la supervisión se mantienen presentes en sus dinámicas cotidianas.

El análisis de las subjetividades es clave, para que las personas que trabajan con la salud comunitaria puedan establecer consciencia de sus propios procesos vitales y como estos pueden influir en sus prácticas, que pueden estar atravesadas a su vez por relaciones de poder que merecen ser analizadas, ya que pueden reproducir dinámicas opresivas, discriminatorias, asistencialistas y creadoras de dependencia en las poblaciones beneficiarias.

En cuanto a los aportes del Psicodrama a la Organización de las Mélicas y del Equipo de Covisión, podemos observar que se organizaron como alternativa en la lucha contra la violencia patriarcal, enriqueciendo la diversidad del paradigma Psicodramático. La consolidación del equipo de Covisión en Psicodrama y sus respectivas experiencias en un periodo de 25 años, invitan al dialogo entre posturas teóricas, metodológicas y epistemológicas desde la mujer. Su práctica las coloca como pioneras de una red de Psicodrama Feminista de Izquierda, potenciada por los aportes de Úrsula Hauser, que desarrolla insumos importantes para la psicoterapia grupal con enfoque de género en Latinoamérica.

Históricamente podemos encontrar múltiples puntos de articulación multidisciplinaria de Covisión con el pensamiento crítico latinoamericano y las luchas emancipatorias de movimientos feministas de la región, que surgieron en la segunda mitad del siglo XX e inicios del siglo XXI. En este sentido, podemos afirmar que el enriquecimiento entre el Psicodrama y las Mélicas como institución, es mutuo y se nutren en múltiples sentidos.

Este hallazgo facilitado por la incorporación de las PN en el proceso de investigación, obligó a replantear el problema y objetivos propuestos inicialmente, ya que se reducían a una dinámica unidireccional, que solamente fijaba sus objetivos en analizar el psicodrama y sus aportes al movimiento.

Con respecto a los aportes del psicodrama a la organización, mencionaremos brevemente que si bien el paradigma psicodramático deja grandes aportes a las prácticas institucionales de Las Mélicas, su previa formación feminista y su política revolucionaria, han generado formas particulares de intervenir con psicodrama en contextos de altos índices de violencia contra la mujer, poniendo a disposición desarrollos metodológicos propios y una amplia gama de testimonios de transformación, que revelan como *la magia del psicodrama* pasa por los cuerpos de las mujeres, les ayuda a sanar emocional y psicósomáticamente, fortalece su autoestima y las moviliza a tomar el protagonismo de sus vidas. Vale la pena leer



las PN.

Podemos destacar que estas mujeres no son psicólogas (a excepción de Gladys), y los respectivos procesos de sanación acompañados de Psicodrama, les brindaron insumos importantes para dar continuidad a una formación que las llevó a certificarse a Delia, Gladys y Esperanza, como directoras del método después de cumplir con gran cantidad de horas de teoría, praxis y análisis.

El Psicodrama Feminista de las Méridas es un arte contextualizado, que parte desde un lugar lejano a la academia y se distingue de otras variantes metodológicas originarias de otras latitudes latinoamericanas, coincidiendo con la propuesta de los conocimientos situados de Donna Haraway. Esta investigación enriquece el objeto de estudio de los Estudios Latinoamericanos y los movimientos feministas de la región, en cuanto sistematiza aportes metodológicos de un quehacer que se pone en práctica en una organización fuera de instituciones académicas.

Desde sus experiencias en El Salvador y con el compromiso sostenido de Ursula Hauser y Médico Internacional Suiza, las compañeras del equipo confirman las capacidades del Psicodrama para realizar una lectura crítica de la realidad y construir herramientas para desnaturalizar la violencia contra las mujeres de su país, sin embargo, consideran que las políticas institucionales de las Méridas potencian la incidencia en las transformaciones de la cultura de la violencia contra la mujer.

Las transformaciones manifiestan en los cuerpos de las protagonistas y las mujeres beneficiarias y está presente en las historias de múltiples momentos específicos, que se enlazan procesos continuos. La transformación de la *magia del psicodrama* en las mujeres que participan de cada encuentro o proceso, se da a nivel individual y colectivo, ofreciendo la posibilidad de tomar protagonismos activos contra los altos índices de violencia contra la mujer.

Las compañeras coinciden en que *la metodología salva vidas*, y marca un antes y un después en las personas que los experimentan. En estos 25 años registran historias de trabajo con protagonistas con enfermedades cardíacas, tumores e incluso cáncer, cuyos síntomas desaparecen o se adquieren nuevas posturas de lucha tras tratamientos psicodramáticos. Las evidencias no solo quedan en las mujeres beneficiadas, si no, que muchos de estas transformaciones son vividas por familias completas, que pueden dar testimonio de las mismas.

En cuanto a los obstáculos enumerados con anterioridad, afirmamos que Sostener el trabajo del Equipo de Covisión durante 25 años no es una tarea sencilla. En este periodo de tiempo, donde se han alcanzado cifras de atención de 3500 a 4000 personas aproximadamente, requiere una exigente demanda de trabajo y una profesionalización constante del equipo, factor que las compañeras identifican como el que requiere una mayor atención y apoyo.

***Bibliografía:***

Bello, Yuyo. (1999) “Introducción al Psicodrama. Guía para leer a Moreno.” Editorial Colibrí. México.

Hauser, Ú. (1998) “Introducción a la investigación social desde el Etnopsicoanálisis.” Giros de Aspas No. 4. Recuperado de: [https://www.fundacionursulahauser.org/\\_files/ugd/828439\\_94739da87369410883ed89258ad8051c.pdf](https://www.fundacionursulahauser.org/_files/ugd/828439_94739da87369410883ed89258ad8051c.pdf)

Hauser, U. [Las Mélicas] (2017) Las Mélicas 25 años. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=ua0IeuQKqu4>

Irantzú Mendiá Azkue, et al (2014) “Otras formas de (re)conocer. Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista.”

Luxán, Marta. & Azpiazu, Jokin. (2016) “Metodologías de investigación feminista” Módulo III: Metodología para la implementación de la igualdad. Universidad del País Vasco. Recuperado de: <https://www.ehu.eus/documents/1734204/6145705/Metodolog%C3%A4Das+de+Investigaci%C3%B3n+Feminista.pdf/54172098-3058-1d47-df68-780965fa-8f46?t=1513345070000>



# DES(RE)CUERPANDO.

## Artifugios del desmapeo en tiempos actuales.

*Mariana Sciotti, [sciotim@yahoo.com.ar](mailto:sciotim@yahoo.com.ar)*

*Claudio Mestre, [claudiomestre65@gmail.com](mailto:claudiomestre65@gmail.com)*

### Cuerpo

Entendiéndolo como unidad de análisis, en primer lugar delimitaremos el concepto de cuerpo con el objetivo de reflexionar sobre algunas ideas que nos acompañaran a lo largo de este escrito.

Para ello tomaremos lo corporal como campo.

Los registros históricos que componen e integran este campo han sido descriptos por varios autores. Por ejemplo Michel Foucault (2000), quien realiza una paciente descripción de las relaciones de poder existentes en nuestras comunidades. Según este autor, el poder produce con la eficacia de los movimientos, mediante mecanismos de control su organización interna. La escala de control que analiza vincula el cuerpo a un nivel del movimiento, los gestos y actitudes.

Se establece así una relación que el autor denomina de docilidad-utilidad. Este entramado de relaciones que se visualizan es complejo y nos permite poner de manifiesto la circulación del poder.

Siguiendo en esta línea, podríamos decir que hay dos estados basculando en un mismo cuerpo. Uno que describiríamos como fenómeno de acumulación, sedimentación que impone formas y pertenece a lo instituido y otro que impulsa a la expansión, que tan poéticamente describe Antonin Artaud, como ese cuerpo que está “harto de los órganos”.

Un cuerpo afectado. Aquel de la experimentación, hecho de tal forma que sólo puede ser ocupado por las intensidades que pasan y circulan.

### Mapeo-desmapeo

### Mapeo Corporal Intensivo

Consideramos que el cuerpo es el gran conector entre las dimensiones individuales, grupales, institucionales y la sociedad.

Estas dimensiones son significaciones articuladas en relaciones que responden a ciertas



lógicas conformando una red vincular. Un entramado relacional con reglas de juego específicas, según sean las relaciones operativas psicosociales, sociodinámicas, institucionales y/o comunitarias.

Entendemos al mapeo como una forma de pensar/habitar el mundo.

Un despliegue de intensidades que habitan un cuerpo y se ven en la acción o la falta de acción. Intensidades que producen otro cuerpo en el devenir.

El mapa denota, por un lado la relación cuerpo-geografía como naturaleza. Se marcan ríos, mares, montañas, llanuras, etc. La geografía física está incorporada en el cuerpo y a su vez el cuerpo está constituido por ese real imaginario. Del mismo modo, el Mapa testimonia el cuerpo de una ciudad, las aglomeraciones, el tenor de oxígeno, la relación con la luz, etc. (MATOSO; BUCHBINDER, 2013, pag.28).

Con el objetivo de interpelar saberes y prácticas, es que pensamos al mapa como interpretación del territorio. Una micropolítica de los cuerpos, que va trazándose entre los pliegues de ese territorio, tejiendo su propia subjetividad.

Las diferentes composiciones y/o agenciamientos deseantes de estas intensidades, producen una multiplicidad de acciones que para nosotros poseen características de mapeo y desmapeo.

Esta sería la multiplicidad de sentidos que pensamos a partir de la idea de mapa.

Asimismo cuando hablamos de cartografiar no sólo nos referimos al modo en el que se testimonia una geografía. Desde el mapa corporal se trata de bocetar las intensidades que habitan un cuerpo. En este sentido, los mapas utilizados como medios de abordaje permiten visualizar los escenarios en los que se despliegan las intensidades.

Siguiendo en esta línea, denominamos Mapeo Corporal Intensivo a la acción de cartografiar.

Entonces cabe la pregunta: ¿Cómo se conforma esta cartografía en la actualidad?

Pensamos que estar dentro del territorio conformando un mapa brinda un marco de seguridad, que garantiza cierta certeza, independientemente de la posición que cada quién ocupe dentro.

El mapa es límite, borde, frontera y fragmento, que pone en evidencia la relación entre el todo y sus partes. Al mapear siempre se producen cortes en la superficie elegida, ciertos límites adentro-afuera y entre partes.

Así las cosas, ¿qué ocurre si esos cortes son producidos unilateralmente y sin consenso por quien/es se arrogan el poder de determinar campos de acción o inacción, erigiendo sobre sí



la facultad de desmapeo? ¿Qué entendemos primeramente por desmapeo?

Desmapear es la acción de desconfigurar una composición fragmentando intensidades y generando límites difusos.

Corporeidades a la deriva. Desbordes. Perder contornos. Fisuras. Fragmentación corporal pueden constituirse como algunos de sus efectos.

Mediante el desmapeo, cual engranaje de una máquina que descuerpa, instituciones, medios de comunicación, sistemas de pensamiento y sus territorios signados por el poder, fragmentan, violentan los cuerpos. Dejan marca. Reducen la multiplicidad y la heterogeneidad del pensamiento, creando o favoreciendo el sostén de una verdadera máquina de dominación vertical.

En la acción de desmapear existen heterogéneos que quedan arrojados por fuera, expuestos a la incertidumbre de la vida. A esa que se intenta evitar, incluso abrazándose muchas veces a certidumbres, aunque estas resulten luego tan obturantes como tranquilizadoras. Un ejemplo frecuente de esto sería el permanecer en un empleo en condiciones precarias y de baja renta priorizando que este te otorga días de vacaciones y obra social.

El desmapeo es corrimiento de contornos que delimitan un territorio. Ese territorio que hasta el momento venía siendo instituido de determinada manera ahora se ve desdibujado o en muchos casos perdido en la medida en que, corrimiento mediante, lo que antes era parte del mapa que me sostenía como sujeto – sujetado pasa a no ser parte de mi suelo.

En la actualidad, decisiones tales como despidos masivos en determinadas áreas institucionales, neurálgicas en tanto sostenedoras de derechos y oportunidades, que acreditan el funcionamiento y sostén de la democracia como tal o el uso desmedido del Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU) podrían ser tomados como ejemplo de desmapeo, en la medida en que se produce este corrimiento que delimita el contorno del que hablamos.

### **Des (re) cuerpar.**

*“Experimenten, pero no dejen de tener en cuenta que para experimentar hace falta mucha prudencia. Vivimos en un mundo más bien desagradable, en el que no sólo las personas, sino también los poderes establecidos, tienen interés en comunicarnos afectos tristes. La tristeza, los afectos tristes son todos aquellos que disminuyen nuestra potencia de obrar y los poderes establecidos necesitan de ellos para convertirnos en esclavos... no es fácil ser libre: huir de la peste, organizar encuentros, aumentar la capacidad de actuación, afectarse de alegría, multiplicar los afectos que expresen o desarrollan un máximo de afirmación”.*

(Gilles Deleuze, 2000)



Des (re) cuerpar entrelaza y a la vez muestra la dinámica posible entre dos “ideas – fuerza”: descuerpar y recuerpar.

Según el Diccionario de la Real Academia Española, el prefijo

“des” denota “negación o inversión” del significado del término simple (deshacer), “privación” (desabrigar), “exceso o demasía” (deslenguado), “fuera de” (desviado). Muy raramente significa “afirmación”, como el desusado “deslánguido” (flaco, débil), que ahora se dice “lánguido”.

Por otro lado, recuerpar propone abrir el cuerpo a conexiones que compongan circuitos, diversos niveles y umbrales, pasos y distribuciones de intensidad, creando territorios posibles que nos sorprendan y nos interroguen, que habiliten al encuentro con el Otro.

Los atravesamientos sociales operan en el cuerpo constituido no sólo por el organismo sino también por la imagen inconsciente, que ha sido definida como aquella representación que nos formamos de nuestro propio cuerpo, es decir la forma como éste se nos aparece. Hay diferentes sensaciones que recibimos y forman parte de la experiencia inmediata de la unidad corporal. Todo eso conforma esa imagen tridimensional que es la imagen del cuerpo.

Cabe aclarar que la imagen del cuerpo no es estática, está en permanente construcción a lo largo de la vida y sus escenas. La subjetividad se va constituyendo en la relación con los otros. Dentro de esos recorridos en el transcurso de su historia, el sujeto se va encontrando con sus imágenes.

Al decir de Michele Bernard (1994) la imagen del cuerpo conserva una estructura libidinal imaginaria que está diseñada no sólo por los fantasmas de nuestra primera infancia sino también por los fantasmas de todos los conflictos afectivos que hicieron a la historia de nuestra vida. Nosotros podríamos agregar la dimensión socio cultural.

*Desde el psicoanálisis el cuerpo es erógeno, el cuerpo de las pulsiones, del deseo, el cuerpo marcado por la palabra del deseo, con los fantasmas alojados en él. El cuerpo es el lugar de entramado entre el esquema corporal (sustrato biológico) y la imagen inconsciente del cuerpo (deseo y pulsión). La espacialidad del cuerpo se entrama con su temporalidad y con su fantasmática (BUCHBINDER, 1993, pág.59).*

Para comprender este paradigma nos podemos remitir a Sigmund Freud (1920) quien repara en la temática del cuerpo y su dualidad, en lo que llama pulsiones de vida y de muerte, donde abandona el término pulsiones del yo, apoyado en los conceptos de energía, sus intensidades y sus destinos, que luego sirvió de fundamento para la construcción de la subjetividad en cuanto a nuestro ser corporal.

Desde esta concepción los vínculos no son conexiones entre entidades, sujetos-objetos,



ni estructuras fijas, sino que los vínculos emergen en una dinámica. Se trata de pensar en términos de un vínculo diverso, en permanente formación, configuración y transformación. De este modo, se conforman unidades heterogéneas, ensambles dinámicos y redes que no tienen un sentido unívoco, no están completamente determinadas. En este universo entramado emergen y se extinguen una gran variedad de formas en una dinámica creativa.

Dentro de las investigaciones sobre la imagen inconsciente del cuerpo, se plantea la idea que ésta es la imagen de un ritmo, como si fuera una tensión que fue generada entre dos sensibilidades que estarían conectadas, que resuenan, ondulan y se ajustan, como al ritmo de una música (NASIO, 2008). Estas concepciones nos habilitan a despertar la creatividad y diseñar encuentros que propicien el trabajo con esas resonancias.

Así, lo que queda inscripto es la percepción de la multiplicidad de intensidades que a lo largo de los encuentros y desencuentros con el otro se fueron produciendo en el transitar por las escenas, compuestas por emociones y sensaciones.

Proponemos una mirada donde se entrecrucen variables inesperadas y sorprendentes, que permitan conectarnos con la potencia de esos cuerpos y en esa medida, recuperarnos.

Producir espacios que potencien las escenas que transitamos mediante procesos de recuperación. A modo de un relanzamiento del cuerpo y sus equipajes.

*En el cuerpo se encuentran conjuntos de partículas que forman parte de él bajo tal o tal relación, según la composición de los agenciamientos, o que los descompongan o modifiquen. Todas esas relaciones tienen intensidades que afectan al cuerpo, aumentando o disminuyendo su potencia de acción, también un cuerpo produce afectos de lo que es capaz según el grado de potencia y según los límites de ese grado. Partes intensivas y extensivas bajo una relación. (DELEUZE, 2000 pag.167).*

Pensamos al acto y la dinámica del recuperar como una aventura que agencia multiplicidades, modos del cuerpo que crean conexiones donde la palabra integra, dice, expresa afectos, compone otro cuerpo colectivo.

En la actualidad se hacen presentes experiencias sociodramáticas: performance, teatro espontáneo, danzas, como intervenciones del espacio posibilitadoras de movimientos que emergen en lo social y, a nivel micropolítico, circulan como partículas que atraviesan los cuerpos.

Una percepción molecular al decir deleuzeano que genera lo que nosotros también denominamos potencia de la escena, en el sentido que esa experiencia escénica puede potenciar, como un acelerador de partículas, aspectos de los sujetos y del grupo puestos en juego recuperándolos.



*Si pensar el cuerpo es otra manera de pensar el mundo y el lazo social, entonces una alteración en la configuración del cuerpo es una perturbación en la coherencia del mundo.* (LE BRETON, 2017, pag.23)

De este modo, la manifestación de los cuerpos dóciles que experimentan el desmapeo en las escenas cotidianas nos mostró que implicarse potencia los encuentros.

Recuperar posibilita una detención en el transcurrir diario y permite que circule el fluido de conexiones liminales, a-jerárquicas y de apertura como también de ambigüedades necesarias para pensar la sociedad.

## **BIBLIOGRAFIA:**

Bernard, Michel. El cuerpo, un fenómeno ambivalente. (1994), Barcelona, España, Paidós

Buchbinder, Mario. Matoso, Elina. Mapas del Cuerpo, (2011) letra viva

Buchbinder, Mario. Poética del desenmascaramiento, (2008) letra viva.

Deleuze, Gilles, Guattari, Félix. (2012). Mil mesetas, capitalismo y esquizofrenia. Valencia, España, Pre-textos.

Foucault, Michel. Vigilar y castigar, nacimiento de la prisión. (2000), Mexico, Siglo Veintiuno

Le Breton, David, La sociología del cuerpo, (1992) Nueva visión.

Le Breton, David. Antropología del cuerpo y modernidad, (1990) nueva visión.

Nasio, Juan David, Mi cuerpo y sus imágenes, (2008). Paidós



# El rol cuidador: Repercusiones en la calidad de vida de las personas cuidadoras y sus recursos para afrontarlas

*M.Ps. Ana León Saborío*  
*Lic. María Fernanda Álvarez Aguilar*

## REFLEXIÓN

Desde ASPAS siempre ponemos un enfoque especial, a la problemática de género, entre géneros y a la violencia intrafamiliar, que desde el sistema patriarcal y el neoliberalismo se ejerce en nuestra sociedad sobre las mujeres, las niñas y las poblaciones más vulnerabilizadas. Como psicólogas feministas, sabemos qué importante es promover el autocuidado emocional en las mujeres que cuidan a otras mujeres, a parientes, a personas enfermas, ancianas, por ejemplo. En tal sentido, retomo el artículo que hace unos años escribí con una colega, para evidenciar cómo a través del método del psicodrama se puede trabajar el autocuidado y el cuidado colectivo de las personas cuidadoras, cómo mediante talleres vivenciales, se pueden construir “espacios de respiro para renacer” compartiendo historias de vida, elaborando duelos, sanando heridas, desculpabilizándose, identificando mediante técnicas como los sociodramas, las esculturas, los objetos metafóricos, el cambio de roles, entre otras, recursos salutíferos para lidiar con el rol de cuidado y para empezar a ser protagonistas de sus propias vidas.

*Ana León*

**Palabras claves:** Personas cuidadoras, sobrecarga de la persona cuidadora, demandas, recursos, salud, afrontamiento.





veces ponen sus vidas en un segundo plano y adoptan estilos de vida poco saludables, influyendo negativamente en su salud y calidad de vida (Arias ,2013).

La vivencia de un rol poco saludable aumenta la probabilidad de experimentar un incremento de enfermedades psicosomáticas, como respuesta ante situaciones de tensión y fatiga.

Asimismo, por la naturaleza de la ocupación, al tener que cuidar del otro(a), es común que vivencien sentimientos tales como: culpa, ira, decepción, enojo, impotencia, ansiedad, afectando los diferentes ámbitos de sus vidas.

Ante esto, el presente estudio surge con el objetivo de explorar el discurso y la experiencia de personas que han asumido este rol, sus sentires respecto a cómo ha repercutido en sus vidas y los recursos que utilizan e identifican para autocuidarse y mejorar su calidad de vida.

Se busca que la información recolectada sea antecedente para próximas investigaciones o iniciativas que brinden acompañamiento a esta población.

## **METODOLOGÍA**

Este estudio es de tipo cualitativo, basado en la información recolectada en un grupo conformado por personas cuidadoras, quienes fueron contactadas por medio del Área de Salud de Santo Domingo de Heredia para formar parte voluntariamente del proyecto “Respirar para renacer” Mejorando la práctica de cuidar: Fortalecer a la persona cuidadora para prevenir y afrontar el síndrome de burnout y situaciones asociadas.

Dicho proyecto tuvo como objetivo general: Promover el desarrollo de recursos personales y colectivos que permitieran a las personas cuidadoras ejercer su rol de forma saludable, previniendo y enfrentando los riesgos emocionales y físicos del estrés laboral.

Se llevó a cabo en la Escuela de

Psicología de la Universidad Nacional de Costa Rica, como parte del Programa Promoción y Atención de la Salud desde el aporte de la Psicología y tuvo una duración de once sesiones de carácter mensual.

Contó con la participación de aproximadamente diez personas, algunas encargadas del cuidado de algún familiar o conocido, otras quienes prestan sus servicios de cuidado como fuente de empleo.

El grupo se caracterizó por la representación de mujeres, en su mayoría mayores de 40 años, amas de casa y encargadas de cuidar a un familiar. Únicamente se contó con la participación de un hombre.



Se utilizó una metodología grupal basada en talleres vivenciales, empleando principalmente técnicas Psicodramáticas.

Se eligió el enfoque psicodramático porque se orienta a la transformación de la realidad, por medio de la autorreflexión y la búsqueda de nuevos horizontes ante situaciones opresoras, respondiendo a los objetivos que se deseaban obtener por medio del proyecto (Hauser, 2014).

En los talleres se recolectaron opiniones, sentires e inquietudes de las participantes y se compilaron en un documento memoria, que representa el insumo utilizado para presentar los datos del presente artículo.

El objetivo de este estudio es evidenciar a partir de esa experiencia, cómo estas personas vivencian el rol cuidador, sus implicaciones y los recursos para autocuidarse y sobrellevar el desgaste físico-emocional que puede desencadenar su labor.

Por último, el estudio es de tipo fenomenológico y descriptivo, pretende entender el fenómeno desde la perspectiva y vivencias de la población de estudio.

## RESULTADOS

En este apartado se mostrarán de manera detallada, los resultados que se obtuvieron través del proyecto “Respirar para renacer”. Se utilizarán fragmentos de comunicaciones personales de las personas participantes y se cambiarán sus nombres para proteger su identidad. La presentación de los resultados se hará con base en cuatro categorías que refieren a: Repercusiones del rol cuidador en la vida de las personas que lo ejercen, recursos de afrontamiento que poseen estas personas y la importancia de cuenten con estrategias de autocuidado que les permitan sobrellevar el desgaste derivado de su ocupación.

### *1. Repercusiones del rol cuidador*

Se evidenció que, uno de los principales ámbitos de la vida influenciado por el rol cuidador es el social. Cuidar exige mucho tiempo y dedicación, por ende, es menor la frecuencia con que las personas cuidadoras realizan actividades de ocio o se relacionan con otras personas para dicho fin, en consecuencia, la calidad de sus relaciones sociales se ve afectada.

Además, en la mayoría de los casos presentan sentimientos de culpa cuando toman tiempo para sí mismas, porque consideran que deben estar entregadas al cuidado del otro(a) y es negligente descuidarle por actividades consideradas menos importantes, como lo es su recreación.

Suelen dejar de lado problemas e intereses personales, a fin de estar a entera disposición de quien cuidan; sin embargo, este aislamiento en lugar de disminuir la culpa deriva en











Se implementó el Psicodrama, reconociendo que es un método grupal que favorece un ambiente en el que las personas se sienten en confianza y acompañadas para elaborar y compartir sus experiencias de vida.

Esta metodología permitió que lograran identificar en conjunto situaciones que les oprimen. Tuvieron la oportunidad de repensar roles estereotipados relacionados a sus labores y buscar nuevas formas de entender su historia, de sentir, pensar y de actuar (León, McDonald, 2011)

Por medio del método psicodramático a través de talleres vivenciales, se logró que las personas cuidadoras identificaran recursos de autocuidado y cuidado mutuo, que les permitan afrontar situaciones de estrés.

La experiencia les permitió redimensionar su realidad y potenciar su capacidad autogestionaria para poner en acción los cambios deseados, integrando cuerpo, mente y emoción (Moreno, 1978).

Estos son algunos de los aprendizajes que las participantes mencionaron al finalizar el proceso:

- Darme mi espacio
- Auto-cuidarme
- Hablar de mis preocupaciones
- Sacar duelos
- Crecer como persona
- Expresar los sentimientos
- Tomar un respiro
- Sentirme identificada
- Estar más relajada y tranquila
- A cuidar mi salud
- Darme permiso de hacer las cosas a un lado y descansar.

Este proyecto espera ser precedente para la futura réplica de iniciativas orientadas a mejorar la calidad de vida de este colectivo.



## DISCUSIÓN

Los resultados confirman que las tareas de cuidado aún están influenciados por criterios de género, siendo principalmente las mujeres, quienes tienen delegada la responsabilidad de cuidar los miembros del entorno familiar.

El perfil de las personas cuidadoras corresponde a mujeres con edades entre los 40 años a los 65 años, amas de casa, que tienen algún parentesco con la persona dependiente.

Esto evidencia que el cuidado está siendo encomendado a personas mayores; puede deberse a que muchas de ellas se encuentran fuera de la fuerza de trabajo. Además, es una tarea que dista de la elección y en muchos casos se posiciona como una obligación.

El cuidado coincide con las características de un trabajo informal no remunerado. Implica la ejecución de gran cantidad de tareas, requiere de mucho esfuerzo físico y mental, así como de jornadas extensas. No obstante, es considerado una responsabilidad familiar, por lo que, en la mayoría de los casos, la persona que lo ejerce no recibe ningún incentivo económico.

El cuidado conlleva repercusiones en diferentes ámbitos de la vida de quienes lo desempeñan. Existe impacto en términos psicológicos, emocionales, físicos, sociales y económicos, así como en el sentimiento de bienestar general percibido.

Los costes se resumen en insatisfacción en cuanto a la calidad de vida, desgaste emocional, relaciones sociales y familiares conflictivas o empobrecidas, problemas económicos, poca disponibilidad de tiempo y oportunidades de desarrollo personal y/o profesional frustradas.

Se revela que el contexto y las condiciones en que se lleve a cabo el cuidado, influyen en la percepción que se desarrolla de la tarea. Las personas que tienen poco o nulo apoyo familiar, tienen una percepción más negativa del cuidado, en tanto vivencian una sobrecarga de tareas y poca motivación.

Es una constante que las personas cuidadoras dejen de lado sus propias necesidades, por lo que incurren en estilos de vida poco saludables que atentan contra su salud. El autocuidado es un elemento que en la mayoría de los casos es ausente en la práctica de su rol.

Por lo general, estas personas no cuentan con acompañamiento profesional que les permita afrontar las vicisitudes que se les presenten.

Las iniciativas grupales se posicionan como un método útil y accesible para que estas personas puedan desarrollar estrategias y redes de apoyo que les permitan autocuidarse, promover su salud y ejercer su rol de una manera saludable.



## CONCLUSIONES

Es transcendental que las personas cuidadoras cuenten con redes de apoyo, que funjan como recurso protector en caso de vivenciar alguna situación que ponga en riesgo su salud física o emocional.

Es necesario transformar las representaciones sociales que se tiene en torno al cuidado familiar y los roles de género, con el fin de promover una equidad en la distribución de tareas.

Deben desarrollarse políticas públicas que estén dirigidas a mejorar la salud de las personas cuidadoras. Esto considerando que, debido a los cambios demográficos, es una población que va en aumento.

Existe la demanda de crear proyectos e iniciativas orientadas al desarrollo de estrategias que permitan a estas personas optimar el ejercicio de su rol, en miras de mejorar su calidad de vida. En tal sentido es importante incorporar en este tipo de iniciativas el psicodrama como método que favorece la espontaneidad y la creatividad en las personas para buscar soluciones nuevas a viejos problemas y soluciones adecuadas a nuevos problemas, tal y como lo propuso Moreno (1978).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICA

Arias, K. (2013) Papel que juegan los sistemas patriarcal y familiar en la vivencia del rol de cuidadora primaria, que poseen tres mujeres que atienden a familiares en fase terminal: Estudio de casos desde el enfoque sistémico. Tesis para obtener grado de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional, Costa Rica.

Chamba, C., & María, B. (2018). Síndrome de burnout en las personas cuidadoras y su influencia en la calidad de vida del usuario discapacitado (Master's thesis). Recuerdo de: <http://dspace.uniandes.edu.ec/handle/123456789/7961>

Chavarría, M. (2009) "Consolidación de las bases de apoyo y acompañamiento para la promoción del bienestar emocional de un grupo de personas cuidadoras familiares de personas adultas mayores del cantón de Palmares, Alajuela,

Costa Rica". Sistema de Estudios de Posgrado. Maestría Interdisciplinaria en Gerontología. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. Costa Rica.

Hauser, U. (2014) Entre la Violencia y la esperanza: Escritos de una internacionalista.

Habana, Cuba, editorial Caminos.



García-Calvente, María del Mar, MateoRodríguez, Inmaculada, & Maroto-Navarro, Gracia. (2004). Impact of caregiving on women's health and quality of life. *Gaceta Sanitaria*, 18(Supl. 2), 83-92.

Recuperado de

[http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S021391112004000500011&lng=es&tln g=en](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S021391112004000500011&lng=es&tln g=en).

Masanet, E., & La Parra, D. (2011). Relación entre el número de horas de cuidado informal y el estado de salud mental de las personas cuidadoras. *Revista Española de Salud Pública*, 85(3), 257-266.

Moreno, J. L. (1978). *Psicodrama*. Buenos Aires, Argentina. 4ª edición. Editorial Paidós.

Mac Donald, J. (2004). *Salud mental y violencia Intrafamiliar: Ruptura con el paradigma tradicional de la salud mental y propuestas de auto cuidado para las personas que atienden situaciones de violencia intrafamiliar*. Costa Rica: Ministerio de Salud.



